



UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI
EXTENSIÓN PUJILÍ
CARRERA DE EDUCACIÓN INICIAL
PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

**ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE PARA EL DESARROLLO DE
HABILIDADES BÁSICAS PSICOMOTORAS EN NIÑOS DE
EDUCACIÓN INICIAL II.**

Proyecto de Investigación presentado previo a la obtención del Título de
Licenciada en Ciencias de la Educación Inicial

AUTORA:

Jenny Nayelli Tutin Cayancela

TUTOR:

PhD. Tania Libertad Vizcaíno Cárdenas

PUJILÍ – ECUADOR
AGOSTO-2025

DECLARACIÓN DE AUTORÍA

Yo **Tutin Cayancela Jenny Nayelli**, con cedula de ciudadanía No. 0550164362, declaro ser autora del presente **PROYECTO DE INVESTIGACIÓN: “ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS PSICOMOTORAS EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL II”**, siendo la **PhD. Tania Libertad Vizcaíno Cárdenas** tutora del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica de Cotopaxi y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales.

Además, certifico que las ideas, conceptos, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Pujilí, 30 de julio del 2025



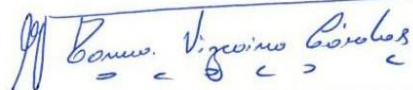
Jenny Nayelli Tutin Cayancela
C.C.: 055016436-2

AVAL DEL TUTOR DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

En calidad de Tutor del Proyecto de Investigación sobre el título:

“ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS PSICOMOTORAS EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL II”, de Tutin Cayancela Jenny Nayelli, de la carrera de Educación Inicial, considero que dicho Informe Investigativo es merecedor del aval de aprobación al cumplir las normas técnicas, traducción y formatos previstos, así como también ha incorporado las observaciones y recomendaciones propuestas en la pre-defensa.

Pujilí, 30 de julio de 2025



PhD. Tania libertad Vizcaino Cárdenas

C.C.: 0501876668

TUTORA

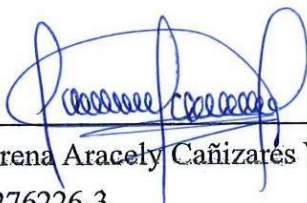
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE TITULACIÓN

En calidad de Tutor de Lectores, aprueban el presente Informe de Investigación de acuerdo a las disposiciones reglamentarias emitidas por la Universidad Técnica de Cotopaxi, y la Extensión Pujilí.; por cuanto, la postulante: Tutin Cayancela Jenny Nayelli, con el título del Proyecto de Investigación: **“ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS PSICOMOTORAS EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL II”**, ha considerado las recomendaciones emitidas oportunamente y reúne los méritos suficientes para ser sometidos al acto de sustentación del trabajo de titulación.

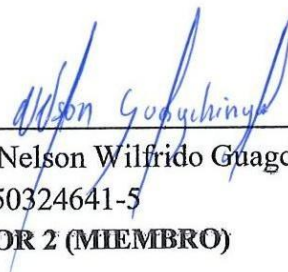
Por lo antes expuesto, se autoriza grabar los archivos correspondientes en un CD, según la normativa institucional.

Pujilí, 30 de julio del 2025

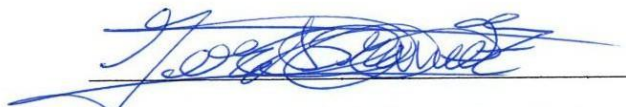
Para constancia firman:



Ms.C. Lorena Aracely Cañizares Vasconez
CC: 050276226-3
LECTOR 1 (PRESIDENTA)



Ms.C. Nelson Wilfrido Guagchinga Chicaiza
CC: 050324641-5
LECTOR 2 (MIEMBRO)



Lic. Ms.C. José María Bravo Zambonino
C.C. 050194010-0
LECTOR 3 (SECRETARIO)

AGRADECIMIENTO

En esta etapa de culminación académica me complace expresar mi profundo agradecimiento a Dios por ser mi guía y fortaleza para continuar con mis estudios universitarios permitiéndome alcanzar esta meta tan anhelada.

A mis padres y a mi hermana, por su apoyo incondicional, sus consejos, su paciencia y el amor que siempre me brindaron. Gracias por ser mi ejemplo de esfuerzo, responsabilidad, perseverancia y cualidades que me impulsaron a seguir adelante y no rendirme ante las dificultades.

Mi gratitud y reconocimiento se extiende a cada uno de los docentes de la Universidad Técnica de Cotopaxi- Extensión Pujilí en especial a la carrera de Educación Inicial, cuyos procesos formativos enriquecieron mi etapa académica formativa de manera especial a la MSc. Tania Vizcaino tutora de tesis al contribuir con sus conocimientos siendo de gran utilidad en el proyecto de investigación.

Jenny

DEDICATORIA

Dedico este trabajo principalmente a Dios por haber sido mi fortaleza, mi guía y sobre todo el que me envió sabiduría en todo momento durante este duro camino, a mis padres Leonardo Tutin y Martha Cayancela cuyo amor y sacrificio han sido mi mayor inspiración, a mi única hermana Talia Tutin, familiares, que me impulsaron a continuar con mis estudios en todo este trayecto. Este logro no sería posible sin el respaldo de cada uno de ustedes Esta tesis es un tributo a su inquebrantable apoyo y a la constante búsqueda de superación. Gracias por ser mi mayor fuente de inspiración y fortaleza.

Jenny

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI

EXTENSIÓN PUJILÍ

TÍTULO: “ACTIVIDADES AL AIRE LIBRE PARA EL DESARROLLO DE HABILIDADES BÁSICAS PSICOMOTORAS EN NIÑOS DE EDUCACIÓN INICIAL II”

Autora:
Tutin Cayancela Jenny Nalleli

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo “Diagnosticar el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath De Yerovi” a partir de la implementación de actividades al aire libre como estrategia pedagógica. La investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, con un diseño descriptivo y de corte transversal, guiado por un método inductivo. Se utilizaron como técnicas la observación y la entrevista semiestructurada con sus instrumentos: ficha de observación conformada por catorce indicadores, alineados al Currículo de Educación Inicial (2014), en el eje “Expresión y Comunicación” y el ámbito “Expresión corporal y motricidad” aplicada a catorce niños seleccionados bajo el muestreo no probabilístico, y la guía con siete preguntas orientadas a la docente de Educación Inicial. Los resultados de la investigación evidenciaron que la mayoría de los niños se encuentran en las etapas “Iniciado” y “En Proceso” en diferentes dimensiones como el equilibrio, la coordinación visomotriz, la lateralidad y ubicación espacial. Asimismo, se identificaron limitaciones en la aplicación sistemática de actividades al aire libre. En conclusión, se observó un retraso en el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras de los niños de Educación Inicial II en relación a la coordinación, el equilibrio, la lateralidad y la orientación espacial, lo cual limita su desenvolvimiento corporal y su autonomía en las actividades diarias.

Palabras clave: desarrollo psicomotor, motricidad gruesa, actividades al aire libre, educación inicial, coordinación.

UNIVERSIDAD TÉCNICA DE COTOPAXI

EXTENSIÓN PUJILÍ

TITLE: “OUTDOOR ACTIVITIES FOR THE DEVELOPMENT OF BASIC PSYCHOMOTOR SKILLS IN EARLY CHILDHOOD EDUCATION CHILDREN II”

Author:
Tutin Cayancela Jenny Nalleli

ABSTRACT

The objective of this research was to "Diagnose the development of basic psychomotor skills in children in Early Childhood Education II at the Alicia Marcuath De Yerovi Intercultural Bilingual Educational Unit through the implementation of outdoor activities as a pedagogical strategy. The research was conducted using a qualitative approach, with a descriptive and cross-sectional design, guided by an inductive method. The techniques used were observation and semi-structured interviews with the following instruments: an observation sheet consisting of fourteen indicators, aligned with the Early Childhood Education Curriculum (2014), in the area of “Expression and Communication” and the field of “Body Expression and Motor Skills” applied to fourteen children selected under non-probabilistic sampling, and a guide with seven questions aimed at the early childhood education teacher. The results of the research showed that most children are in the “Beginner” and “In Progress” stages in different dimensions such as balance, visomotor coordination, laterality, and spatial location. Likewise, limitations were identified in the systematic application of outdoor activities. In conclusion, a delay was observed in the development of basic psychomotor skills in children in Early Childhood Education II in relation to coordination, balance, laterality, and spatial orientation, which limits their physical development and autonomy in daily activities.


KEYWORDS: psychomotor development, gross motor skills, outdoor activities, early childhood education, coordination

Certificado de similitud

CERTIFICACIÓN DE INFORME DE SIMILITUD

En mi calidad de Tutora del Proyecto de Investigación con el tema: “Actividades al aire libre para el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en niños de Educación Inicial II”, de Tutin Cayancela Jenny Nayelli, de la carrera de Educación Inicial, remito la captura de pantalla del reporte del sistema de reconocimiento de texto Turnitin, con un porcentaje de coincidencias del 8 %; y, expreso una vez más, mi conformidad en cuanto a la dirección del trabajo de titulación.

Jenny Nayelli Tutin Cayancela
Actividades al aire libre para el desarrollo de habilidades básicas psicomotoras en niños de Educación Inicial II

 Página 2 of 58 - Descripción general de integridad Identificador de la entrega: trnqid::1.3305914336

8% Similitud general
El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...




Filtrado desde el informe

- Bibliografía
- Texto citado
- Texto mencionado
- Trabajos entregados
- Publicaciones

Exclusiones

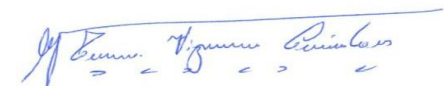
- N.º de coincidencias excluidas

Fuentes principales

8%		Fuentes de Internet
0%		Publicaciones
0%		Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Particular que comunico a usted para los fines pertinentes.

Pujilí, 31 de julio de 2025



PhD. Tania Libertad Vizcaino Cárdenas

C.C.: 0501876668

TUTORA

ÍNDICE

DECLARACIÓN DE AUTORÍA.....	ii
AVAL DEL TUTOR DE PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	iii
APROBACIÓN DEL TRIBUNAL DE TITULACIÓN.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
DEDICATORIA.....	vi
RESUMEN.....	vii
ABSTRACT.....	viii
<i>Certificado de similitud</i>	ix
ÍNDICE.....	x
INDICE DE TABLAS.....	xiii
Información General.....	1
Planteamiento del problema.....	2
Contextualización del problema.....	2
Formulación del problema.....	3
Justificación.....	3
Objetivos.....	5
Objetivo General.....	5
Objetivos Específicos.....	5
Fundamentación Científica.....	8
Antecedentes investigativos.....	8
Enfoque Pedagógico.....	10
Fundamentación Teórica.....	12
Las habilidades básicas de la psicomotricidad en niños de educación inicial II.....	12
Teorías del desarrollo psicomotor.....	13
Teoría de Jean Piaget (etapas del desarrollo motor).....	13
Teoría de Arnold Gesell (maduración secuencial).....	13

Teoría de Lev Vygotsky (interacción social y mediación)	13
Importancia la psicomotricidad en la formación integral de los niños Componentes del desarrollo psicomotor	14
Habilidades motrices básicas	15
Estrategias para el desarrollo psicomotor.....	16
Juegos motrices al aire libre.....	17
Actividades sensoriomotrices.....	17
Circuitos de obstáculos	17
Expresión corporal y danza.....	18
Actividades al aire libre que fortalecen la psicomotricidad en niños de educación inicial	18
Origen de las actividades al aire libre.....	19
Objetivos de las actividades al aire libre	20
Tipos de actividades al aire libre Juegos de movimiento	22
Actividades deportivas (carreras, lanzamientos)	22
Juegos de exploración (búsqueda de objetos, reconocimiento del entorno).....	23
Actividades de contacto con la naturaleza (jardinería, observación de plantas y animales).....	23
Áreas que desarrollan las actividades al aire libre Área motriz (coordinación, equilibrio, fuerza)	23
Área cognitiva (atención, percepción espacial)	24
Área socioemocional (trabajo en equipo, autoconfianza)	24
Preguntas Científicas	24
Metodología	25
Recopilación y procesamiento de información.....	26
Análisis e interpretación de resultados de la ficha de observación aplicada a 14 niños de Educación Inicial II	27
Análisis e interpretación de resultados de la entrevista realizada a la docente de Educación Inicial II.....	47
Conclusiones	50
Recomendaciones	51

Referencias	52
Apéndice	60
Apéndice A.....	60
Ficha de Observación.....	60
Apéndice B.....	62
Entrevista dirigida a la Docente	62
Apéndice C.....	63
Instrumento de validación de especialistas para la Ficha de Observación	63
Apéndice D.....	70
Resultados de la Investigación	70
Apéndice E.....	72
Hoja de Vida del Tutor	72
Apéndice F.....	73
Hoja de Vida del Investigador.....	73

INDICE DE TABLAS

Tabla 1. Actividades y Sistema de tareas	6
---	----------

Información General

Título del Proyecto: “Actividades al aire libre para el desarrollo de habilidades básicas psicomotoras en niños de Educación Inicial II”.

Fecha de inicio: Marzo 2025

Fecha de finalización: Agosto 2025

Lugar de ejecución: Comunidad Compania Baja, Parroquia Cusubamba, Cantón Salcedo, Provincia de Cotopaxi, Zona 3- Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath de Yerovi”

Carrera que auspicia: Educación Inicial

Proyecto de investigación vinculado: Proyecto de carrera

Equipo de Trabajo:

Tutor del proyecto de Titulación:

Nombre: PhD. Vizcaíno Cárdenas Tania Libertad

Investigadora:

Nombre: Tutin Cayancela Jenny Nayelli

Área de Conocimiento: Educación

Línea de investigación: Educación, comunicación y diseño para el desarrollo humano y social.

Sub líneas de investigación de la Extensión: Prácticas pedagógico, didácticas, curriculares e inclusiva en las áreas del conocimiento.

Planteamiento del problema.

Contextualización del problema.

Los resultados del proceso de formación durante la pandemia dejaron varias secuelas en los niños que actualmente se encuentran de 4 a 5 años, debido a que su interacción social fue limitada perjudicando el desarrollo psicomotriz en los infantes. Urbina (2021) determina que es fundamental la psicomotricidad en el desarrollo integral del niño, favoreciendo al aprendizaje, la autonomía y el bienestar. Las actividades al aire libre se presentan como una estrategia didáctica para fortalecer el desarrollo psicomotor en los niños.

El desarrollo infantil temprano ha sido reconocido como una de las etapas más críticas en la formación integral del ser humano. La Organización Mundial de la Salud (OMS, 2020) subraya que el desarrollo motor en la primera infancia está estrechamente vinculado al bienestar general del niño, incluyendo su desarrollo cognitivo, social y emocional; además se considera como habilidades básicas psicomotoras al equilibrio, la coordinación, la orientación espacial y el control del cuerpo.

Hernández y Pérez (2021) investigadores mexicanos argumentan que las actividades al aire libre son vistas como un componente crucial para el desarrollo de habilidades básicas psicomotoras en la primera infancia, estas actividades no solo fomentan la coordinación y el control corporal, sino que también contribuyen al desarrollo social y emocional de los niños.

Por último, en el caso de Ecuador el Ministerio de Educación ha desarrollado propuestas curriculares que promueven el desarrollo integral de los niños desde la primera infancia, incluyendo en el currículo el eje “Expresión y Comunicación” y el ámbito de desarrollo y aprendizaje “Expresión corporal y motricidad” (Currículo de Educación Inicial Ecuador, 2014, p. 20). A pesar de estas orientaciones, su aplicación no siempre se materializa en prácticas pedagógicas que valoren el juego libre en espacios abiertos, lo que limita el aprovechamiento del entorno natural como recurso didáctico.

En las provincias de Pichincha, Chimborazo, y Cotopaxi, se ha observado una serie de desafíos que limitan el uso de actividades al aire libre como estrategia pedagógica para el desarrollo de habilidades básicas en los niños de educación inicial II. Se evidencia que el 65 % de la población infantil en Cotopaxi reside en zonas rurales e interculturales

(INEC, 2022), lo que representa una oportunidad valiosa para el aprovechamiento de espacios naturales abiertos. Sin embargo, datos del Ministerio de Educación (2021) reflejan que únicamente el 28 % de las instituciones educativas rurales incorporan actividades físicas al aire libre de forma planificada. Esta deficiencia compromete el desarrollo psicomotor de los niños, afectando dimensiones fundamentales como la coordinación, el equilibrio y la lateralidad.

De igual manera, el Ministerio de Salud Pública (2020) reporta que cerca del 17 % de los niños menores de cinco años que habitan en sectores rurales de la Sierra presentan retrasos en su desarrollo motriz. Esta situación está asociada a una limitada capacitación docente en metodologías activas, así como a la escasa integración del entorno natural como herramienta de aprendizaje en la primera infancia.

En la Provincia de Cotopaxi, específicamente en el Cantón Salcedo en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath de Yerovi”, en el nivel de educación inicial II, se observa diferencias significativas en el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras, lo que evidencia la necesidad de implementar estrategias que favorezcan el aprendizaje motor en entornos abiertos. Por ello, se vuelve imprescindible precisar el nivel de desarrollo psicomotor en niños de 4 a 5 años a partir de actividades al aire libre, ello no solo permitirá identificar debilidades, sino también fortalezas en el proceso de aprendizaje de los infantes.

Formulación del problema.

¿Cuál es el nivel de desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath de Yerovi”, a partir de la implementación de actividades al aire libre?

Justificación

La presente investigación es **importante** porque a partir de instrumentos que previamente han sido validados, se determinará el nivel de desarrollo de la psicomotricidad mediante la utilización de actividades al aire libre, lo que conlleva a alcanzar un diagnóstico claro y preciso en los niños de Educación Inicial II de la institución en estudio. Las actividades planificadas están orientadas a identificar habilidades como la coordinación, el equilibrio, la lateralidad y la motricidad; este diagnóstico constituye la base para proponer estrategias pedagógicas que favorecen el desarrollo integral de los niños desde un entorno lúdico y natural.

En este contexto, las actividades al aire libre se consolidan como estrategias metodológicas que promueven un desarrollo integral, al estimular simultáneamente las áreas motriz, emocional y social del niño. Según Valenzuela y Román (2022), "el entorno natural favorece el movimiento espontáneo y significativo, lo que fortalece la coordinación, el equilibrio y la lateralidad en los niños de edad preescolar" (p. 58).

Por ello, la presente investigación es **relevante**, ya que responde a las necesidades formativas actuales de los niños y a las exigencias de una educación que fomente la autonomía, la creatividad y el aprendizaje a través de la experiencia directa.

Los **beneficiarios** directos de la investigación fueron los niños de Educación Inicial II de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe "Alicia Marcuarth de Yerovi", debido a que se logró identificar avances y retrasos en el proceso de aprendizaje relacionado con las habilidades básicas psicomotrices como: coordinación, equilibrio, orientación espacial entre otras; así como también la docente del nivel Inicial. Los beneficiarios indirectos son los estudiantes de titulación de la Carrera de Educación Inicial y la comunidad Universitaria de la UTC.

Para el desarrollo de la presente investigación, se cuenta con **recursos** disponibles que garantizan la ejecución efectiva; en cuanto a los recursos humanos, se dispone de la investigadora y tutora del proyecto, de los 14 niños que serán observados, docente de Educación Inicial II y autoridades de las dos instituciones educativas. Los recursos materiales incluyen aros, sogas, pelotas, conos, tizas y elementos naturales como piedras, palos y hojas, útiles para diseñar circuitos y juegos al aire libre; además la institución educativa cuenta con patios, áreas verdes y canchas deportivas. La Universidad Técnica de Cotopaxi facilitó la biblioteca virtual para acceder a las bases de datos y extraer artículos científicos que fundamentarán teóricamente la presente investigación. Finalmente, los recursos tecnológicos incluyen computadoras, acceso a internet, impresoras y dispositivos móviles que permiten documentar las actividades.

La **viabilidad** de la presente investigación está garantizada debido a que se cuenta con el apoyo institucional de las autoridades la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe "Alicia Marcuarth de Yerovi" así como también de la predisposición de la docente del subnivel inicial II. Desde la Universidad Técnica de Cotopaxi se evidencia el adecuado direccionamiento metodológico investigativo para construir el diagnóstico sobre las actividades al aire libre para el desarrollo de habilidades básicas psicomotoras en los niños

de Educación Inicial II.

Objetivos

Objetivo General

Diagnosticar el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath De Yerovi” a partir de actividades al aire libre.

Objetivos Específicos

- Indagar los fundamentos teóricos sobre el desarrollo de las habilidades psicomotoras en niños de Educación Inicial II y la importancia de actividades al aire libre.
- Aplicar la ficha de observación y entrevista semiestructurada construida desde la base teórica del Currículo de Educación Inicial (2014), del eje “Expresión y Comunicación” y del ámbito de desarrollo y aprendizaje “Expresión corporal y motricidad”
- Interpretar los resultados de la investigación para construir el diagnóstico en el desarrollo de habilidades psicomotrices en niños de 3 a 5 años a partir de actividades al aire libre.

Tabla 1. Actividades y Sistema de tareas

Objetivo específico 1	Actividades Planificadas	Resultados de la Actividad	Evidencias
<p>Indagar los fundamentos teóricos sobre el desarrollo de las habilidades psicomotoras en niños de Educación Inicial II y la importancia de actividades al aire libre.</p>	<p>1. Indagar en bases de datos como Scopus, Scielo, Redalyc, E-Libro, Latindex, Magisterio, la información pertinente sobre las variables de estudio de la investigación.</p> <p>2. Seleccionar la información pertinente que en su mayoría sean de los últimos 5 años de publicación, respetando documentos clásicos.</p> <p>3. Analizar e interpretar la información.</p> <p>4. Redactar las bases teóricas que fundamentan la investigación.</p>	<p>Se logró fundamentar teóricamente las variables de investigación a partir de construir una base de datos digital personalizada.</p>	<p>Fundamentación Teórica</p>

Objetivo específico 2	Actividades Planificadas	Resultados de la Actividad	Evidencias
<p>Aplicar la ficha de observación y entrevista semiestructurada construida desde la base teórica del Currículo de Educación Inicial (2014), del eje “Expresión y Comunicación” y del ámbito de desarrollo y aprendizaje “Expresión corporal y motricidad”</p>	<ol style="list-style-type: none"> 1. Indagar desde el currículo de Educación Inicial del Ecuador (2014) las destrezas para el desarrollo psicomotor. 2. A partir de las destrezas ubicadas se elaboraron las actividades al aire libre. 3. Desde la base de las destrezas se diseñaron los indicadores de la ficha de observación bajo la escala valorativa “inicio, en proceso y adquirido” 4. Validar los instrumentos de investigación (ficha de observación y entrevista semiestructurada) mediante juicio de 5 expertos. 6. Aplicar la ficha de observación a los infantes y la entrevista semiestructurada a la docente. 	<p>Información generada sobre el nivel de desarrollo de las habilidades básicas psicomotrices a partir de la aplicación de la ficha de observación y de la entrevista semiestructurada.</p>	<p>Ficha de observación y entrevista semiestructurada.</p>

Objetivo específico 3	Actividades Planificadas	Resultados de la Actividad	Evidencias
Interpretar los resultados de la investigación para construir el diagnóstico en el desarrollo de habilidades psicomotrices en niños de 3 a 5 años a partir de actividades al aire libre.	<ol style="list-style-type: none"> 1. Se analiza cada indicador de la ficha de observación a partir de los tres niveles de la escala valorativa. 2. Se interpreta los retrasos o fortalezas en el desarrollo de habilidades psicomotoras. 3. Se valida los resultados desde la literatura científica. 	Análisis e interpretación de las habilidades socioemocionales en infantes a partir de los proyectos colaborativos	Diagnóstico

Fundamentación Científica

Antecedentes investigativos

En los últimos 5 años, diversas investigaciones realizadas han abordado la relación entre el juego libre y el desarrollo psicomotor en niños de Educación Inicial. Estos estudios coinciden en resaltar la importancia de las actividades físicas en espacios abiertos como una estrategia pedagógica eficaz para fortalecer habilidades básicas como el equilibrio, la coordinación, la lateralidad y la orientación espacial. A continuación, se presentan antecedentes investigativos relevantes que sustentan el presente estudio sobre las actividades al aire libre como medio para potenciar el desarrollo psicomotor en niños de Educación Inicial II.

En el estudio de Mendoza y Ruiz (2020), señalan que en el estudio desarrollado en la Unidad Educativa “Manuel Córdova Galarza” en Quito, se abordó la influencia del espacio exterior en el desarrollo psicomotor. La investigación tuvo un enfoque mixto, con un diseño descriptivo y de campo, aplicada a 25 niños de 4 a 5 años. Como técnicas de

recolección se utilizaron la ficha de observación y una entrevista semiestructurada a las docentes del nivel. Durante los resultados, se constató que el 68% de los niños presentaban dificultades en la coordinación motriz gruesa y fina, asociadas a la escasa frecuencia de actividades al aire libre. La propuesta consistió en implementar un cronograma semanal de circuitos de psicomotricidad y juegos libres en áreas verdes, logrando mejoras en la capacidad de desplazamiento, coordinación y equilibrio.

Por su parte, Ramírez (2021) llevó a cabo una investigación en un centro infantil de la ciudad de Ambato, orientando a analizar cómo los juegos tradicionales influyen en la motricidad global de los niños. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo fenomenológico, aplicado a 18 estudiantes de 5 años. Se utilizó la observación participante como técnica principal, registrando los desempeños de los niños durante sesiones de juegos como la cuerda, la rayuela y la ronda. Los resultados mostraron que el 72% de los niños lograron mejoras notorias en el control postural y la coordinación general; la autora sugirió incorporar de manera sistemática los juegos tradicionales como parte de la planificación pedagógica.

En la investigación de Chávez y Molina (2022), estudiaron la relación entre los recursos didácticos y el desarrollo de la motricidad fina en un sector urbano marginal de Guayaquil. Este trabajo se realizó bajo un enfoque cuantitativo, de alcance correlacional, con la participación de 30 niños de 4 a 5 años. Para evaluar las habilidades, se aplicaron pruebas estandarizadas de motricidad fina y cuestionarios a docentes. Los datos evidenciaron que un 65% de los niños presentaban dificultades en la precisión manual debido a la falta de materiales manipulativos. La propuesta de los autores consistió en crear un banco de materiales reciclados y estaciones de trabajo para fortalecer la pinza digital, el ensartar y el recorte, posteriormente se evidenció una mejora promedio del 35% en las habilidades evaluadas.

Por otra parte, Herrera (2023) efectuó un estudio en la provincia de El Oro con el propósito de determinar la incidencia de las actividades rítmicas en la coordinación motriz de niños de Educación Inicial II. La investigación adoptó un enfoque mixto con diseño explicativo secuencial, aplicándose a 22 niños de 5 años. Entre las técnicas empleadas se incluyeron la observación estructurada, registros anecdóticos y un pretest-postest de coordinación motora. Los resultados pusieron en evidencia que el 70% de los participantes mejoraron la sincronización de sus movimientos después de un programa de

sesiones rítmicas basadas en música y expresión corporal. La propuesta recomendó integrar semanalmente actividades musicales y de percusión corporal en la planificación educativa.

Finalmente, Paredes y Torres (2024), desarrollaron un estudio en un centro infantil de Cuenca enfocado en las actividades lúdicas al aire libre como recurso para fortalecer tanto la autonomía como las habilidades psicomotoras. El trabajo tuvo un enfoque cualitativo y carácter descriptivo, con una muestra de 20 niños de 4 a 5 años. La información se recopiló mediante la técnica de la observación directa y el registro anecdótico que registró la participación en juegos de persecución y circuitos de equilibrio. Entre los principales resultados, se destacó que el 80% de los niños lograron avances significativos en la confianza motriz y la interacción social. La propuesta planteó incorporar espacios semanales de juego libre en las áreas externas, lo que generó beneficios tanto en el desarrollo motor como ámbito emocional.

Para concluir, los antecedentes investigativos realizados por diversos autores coinciden en que las actividades lúdicas, rítmicas y al aire libre, junto con el uso de recursos manipulativos, son fundamentales para fortalecer las habilidades psicomotoras en la primera infancia; estas estrategias promueven un desarrollo integral favoreciendo tanto las capacidades físicas, como la autonomía y la confianza de los niños en su incorporación sistemática y en la planificación educativa.

Enfoque Pedagógico

Para la investigación titulada " Actividades al aire libre para el desarrollo de habilidades básicas psicomotoras en niños de Educación Inicial II.", con el objetivo de Diagnosticar el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II de la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe "Alicia Marcuath de Yerovi" a partir de actividades al aire libre", se trabajó bajo el enfoque pedagógico integral y activo, fundamentando en los principios del constructivismo, el aprendizaje vivencial y la pedagogía psicomotriz, los cuales reconocen el movimiento, el juego y el contacto con el entorno natural como ejes esenciales para el desarrollo infantil durante la etapa inicial.

Desde el enfoque constructivista, el niño es un ser activo que aprende a partir de la experiencia, la exploración del entorno y la interacción con otros. En este sentido, las

actividades al aire libre constituyen un medio natural y enriquecedor para promover el desarrollo de las habilidades psicomotoras básicas —como correr, saltar, lanzar, trepar, arrastrarse o mantener el equilibrio— al tiempo que se estimula su autonomía, creatividad, percepción espacial y coordinación corporal (Piaget, 1970).

El Currículo de Educación Inicial del Ecuador (2014) resalta la importancia de ofrecer experiencias lúdicas y sensoriomotoras que permitan a los niños experimentar su cuerpo en relación con el espacio y el tiempo. El juego libre en la naturaleza favorece la coordinación motriz, la conciencia corporal y el equilibrio, factores esenciales para el desarrollo integral del niño.

Asimismo, desde el enfoque psicomotor sostiene que el movimiento no solo es una manifestación física, sino también una forma de expresión y comunicación que permite al niño construir su identidad, regular sus emociones y establecer vínculos con el entorno. Según Le Boulch (1986), la psicomotricidad debe abordarse desde una perspectiva educativa, favoreciendo el desarrollo global del niño en aspectos motores, afectivos, cognitivos y sociales.

Por su parte, Wallon (1942) plantea que la motricidad es la base de la vida mental, ya que el conocimiento del cuerpo y del espacio se logra primero desde la acción corporal. Por ello, las actividades al aire libre son fundamentales, ya que permiten al niño moverse con libertad, explorar su entorno y afianzar el dominio de su cuerpo en situaciones reales y diversas.

Este enfoque pedagógico también valora la relación entre cuerpo, naturaleza y aprendizaje. Estudios actuales destacan que el contacto con el medio natural no solo potencia el desarrollo motor, sino que mejora la concentración, reduce el estrés infantil y fortalece el vínculo emocional del niño con el mundo que lo rodea (Pérez y Martínez, 2017).

En conclusión, considera que el enfoque pedagógico integral y activo es fundamental para comprender cómo las actividades al aire libre favorecen el desarrollo psicomotor en los niños de Educación Inicial II. Este enfoque permite valorar el juego, el movimiento y el contacto con la naturaleza como experiencias claves para su aprendizaje; gracias a esta investigación, se evidencia que los niños fortalecen su

autonomía, coordinación y confianza en sí mismos, además, se reconoce que la psicomotricidad no solo aporta en el área física, sino también en lo social y emocional.

Fundamentación Teórica

Las habilidades básicas de la psicomotricidad en niños de educación inicial II.

Las habilidades básicas de la psicomotricidad en los niños de Educación Inicial II, son las capacidades que les permiten mover su cuerpo de manera coordinada y segura, incluyendo acciones como caminar, correr, saltar y agarrar objetos. Estas habilidades ayudan a que los niños se desarrollen bien, se sientan seguros al moverse y puedan jugar y aprender con facilidad.

Para Martínez y Herrera (2021), las habilidades psicomotoras básicas en educación inicial abarcan destrezas como correr, saltar, lanzar y atrapar, las cuales constituyen una base fundamental para el desarrollo físico y mental del niño. Estas habilidades deben ser estimuladas de forma planificada y contextualizada, permitiendo al infante experimentar, explorar y mejorar sus capacidades en un entorno seguro y motivador.

Desde una perspectiva más reciente, Pacheco y López (2020) indican que las habilidades básicas de la psicomotricidad deben abordarse desde una visión integral, ya que su desarrollo influye directamente en el rendimiento escolar, la autonomía y la socialización. Los autores resaltan que estas habilidades se desarrollan de forma progresiva y requieren estrategias pedagógicas adaptadas al ritmo y estilo de aprendizaje de cada niño.

Según el investigador Gallardo (2018) plantea que las habilidades psicomotoras básicas incluyen movimientos naturales y espontáneos como desplazamientos, giros, saltos y manipulaciones, y son esenciales para el desarrollo de la autonomía personal, el pensamiento lógico y el aprendizaje escolar. El autor enfatiza que estas habilidades se deben fomentar en espacios libres, al aire libre, para potenciar el desarrollo físico y emocional.

Finalmente, Ruiz (2020) destaca que el desarrollo de las habilidades psicomotoras básicas en Educación Inicial está estrechamente vinculado con el juego, ya que este permite a los niños explorar su entorno, interactuar con sus pares y consolidar su esquema corporal. Señala que un adecuado desarrollo psicomotor favorece la atención, la memoria y la adquisición de normas sociales.

Para concluir, se determina que las habilidades psicomotoras básicas en niños de Educación Inicial II son fundamentales para su desarrollo físico, cognitivo y social. Estas comprenden acciones como correr, soltar o lanzar, y deben ser estimuladas a través del juego y actividades planificadas.

Teorías del desarrollo psicomotor

Teoría de Jean Piaget (etapas del desarrollo motor)

Piaget (1972) planteó que el desarrollo psicomotor está íntimamente ligado al desarrollo cognitivo y se produce en etapas secuenciales. Durante la etapa sensoriomotora (desde el nacimiento hasta los 2 años), los niños desarrollan habilidades motoras básicas a través de la interacción con su entorno, lo que les permite adquirir conocimientos y construir su comprensión del mundo. Investigaciones actuales, como la de Ramos y Pineda (2020), retoman este planteamiento señalando que, durante los primeros años, el desarrollo psicomotor y cognitivo están estrechamente interrelacionados, siendo el movimiento una herramienta de exploración activa del entorno que favorece la construcción del conocimiento. Esto valida la relevancia de la teoría piagetiana en el diseño de estrategias educativas que integran el juego y la acción corporal.

Teoría de Arnold Gesell (maduración secuencial)

La teoría madurativa de Gesell (1954), sostiene que el desarrollo psicomotor sigue un patrón predecible y está determinado en gran medida por la maduración biológica. Las habilidades motoras se desarrollan de manera secuencial y se pueden observar hitos específicos en el crecimiento y la adquisición de nuevas capacidades. Estudios recientes como el de González y Torres (2019), reafirman que el desarrollo de habilidades motrices gruesas y finas sigue un patrón evolutivo predecible, aunque influido también por el entorno. Estos autores destacan que la observación de estos hitos madurativos permite detectar retrasos en el desarrollo y aplicar intervenciones tempranas pertinentes en el ámbito educativo.

Teoría de Lev Vygotsky (interacción social y mediación)

Desde una perspectiva sociocultural, Vygotsky (1978) argumentó que el

aprendizaje se construye en interacción con otros, y que el lenguaje y la mediación social son claves en el desarrollo. Esta visión es retomada por Almeida y Guzmán (2018), quienes sostienen que las habilidades psicomotoras no solo se desarrollan de forma individual, sino que se potencian mediante la guía y el acompañamiento de adultos y pares. La mediación social favorece el dominio progresivo del cuerpo y la internalización de nuevas habilidades, especialmente a través del juego cooperativo.

Finalmente, se reconoce que el desarrollo psicomotor en la primera infancia puede abordarse desde diversas perspectivas que destacan su complejidad e integralidad. En los primeros años de vida, el movimiento cumple un papel esencial como medio de exploración del entorno, contribuyendo significativamente al desarrollo cognitivo, este proceso se manifiesta de manera secuencial y está condicionado tanto los factores biológicos como ambientales. Asimismo, la interacción social y el acompañamiento de adultos resultan determinantes para potenciar las habilidades motrices, mediante el juego estructurado y cooperativo.

Importancia la psicomotricidad en la formación integral de los niños **Componentes del desarrollo psicomotor**

La psicomotricidad desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de los niños durante la etapa de Educación Inicial, ya que articula aspectos físicos, cognitivos, emocionales y sociales a través del movimiento, permitiendo que el niño construya su identidad, explore su entorno y fortalezca habilidades necesarias para su vida cotidiana y escolar.

Según Ramírez y Ortega (2021), “La psicomotricidad permite integrar cuerpo y mente, potenciando la capacidad del niño para aprender a través del juego y la acción corporal. Gracias a ello, el niño no solo mejora su movilidad y control corporal, sino también su atención, percepción, lenguaje y autoestima. De esta manera, la psicomotricidad no es una actividad aislada, sino un proceso transversal que fortalece todos los ámbitos del desarrollo infantil”. (p. 50).

Martínez y Gómez (2020) “afirman que el trabajo psicomotor favorece la maduración neurológica, mejora las habilidades sociales y contribuye significativamente a la adquisición de competencias escolares, ya que facilita la concentración, la coordinación y la estructuración del pensamiento. Esto demuestra que el desarrollo psicomotor es una base esencial para posteriores aprendizajes

académicos”. (p. 22).

Rodríguez y Salinas (2019) “explican sobre el desarrollo físico. La fuerza, la resistencia y la flexibilidad son cualidades fundamentales del desarrollo físico que deben ser estimuladas desde edades tempranas para que los niños puedan ejecutar movimientos amplios y mantener un buen estado de salud y bienestar”. (p. 17)

Delgado y Herrera (2020) “señalan que, la coordinación motriz gruesa y fina son habilidades básicas que permiten al niño controlar sus movimientos globales y específicos. Estas habilidades son fundamentales para actividades como correr, saltar, escribir o manipular objetos, y deben ser estimuladas con experiencias lúdicas adecuadas”. (p. 35).

Pazmiño y Córdova (2021) “indican que, el equilibrio y la lateralidad inciden en la orientación espacial, la postura y la autonomía del niño, aspectos clave para su adaptación al entorno escolar y social. Trabajar estos componentes desde edades tempranas facilita la integración sensoriomotora y el desarrollo global”. (p. 60).

Para concluir, de acuerdo a las investigaciones de los autores antes citados mencionan que la psicomotricidad es muy importante para el desarrollo integral de los niños en la etapa de Educación Inicial, ya que a través del movimiento se fortalecen aspectos físicos, mentales, emocionales y sociales, gracias a ello, los niños mejoran su coordinación, equilibrio, lenguaje, atención y habilidades sociales lo que les ayuda a adaptarse mejor al entorno escolar, mediante el juego y actividades que promueven el control y conocimiento del propio cuerpo.

Habilidades motrices básicas

El desarrollo de las habilidades motrices básicas es fundamental durante la etapa inicial, ya que permite a los niños explorar su entorno, interactuar con otros y establecer la base para aprendizajes más complejos. Estas habilidades se agrupan en tres dimensiones esenciales como: Locomoción, manipulación y estabilidad.

De acuerdo con Gonzáles, et al. (2020) las habilidades motrices básicas constituyen un conjunto de patrones motores que se desarrollan en la primera infancia y que permiten a los niños moverse, interactuar y desenvolverse con autonomía. Estas se dividen en locomotoras (caminar, correr, saltar), manipulativas (lanzar, atrapar, patear) y de equilibrio o estabilidad (mantener el control postural). (p. 48)

En el área de manipulación, incluye habilidades como lanzar, atrapar y golpear objetos, es crucial el desarrollo de la coordinación visomotriz.

Al respecto, Martínez, et al. (2021) sostienen que las habilidades manipulativas en Educación Inicial implican la coordinación entre la vista y el movimiento de las extremidades para controlar objetos. Estas habilidades deben desarrollarse mediante juegos que favorezcan la motricidad fina y gruesa de forma integrada. (p. 103).

Por último, la estabilidad o equilibrio se refiere al control corporal durante el reposo y el movimiento. De acuerdo con Jiménez, et al. (2020). La estabilidad corporal en la infancia implica el dominio del cuerpo en posición estática y en movimiento. Su desarrollo es determinante para prevenir caídas, mejorar la postura y lograr una participación activa y segura en actividades físicas. (p. 67)

En síntesis, el desarrollo motor en los primeros años de vida es esencial, ya que permite a los niños descubrir el mundo que los rodea, relacionarse con otras personas y formar las bases para aprendizajes futuros, además estas habilidades se organizan en tres dimensiones como la locomoción, la manipulación y la estabilidad. La capacidad de moverse libremente, manipular elementos y mantener el equilibrio contribuye al crecimiento físico, la coordinación visual y motriz, y la seguridad al participar en diversas actividades.

Estrategias para el desarrollo psicomotor

Las estrategias para el desarrollo psicomotoras son actividades que usamos para estimular los movimientos y habilidades corporales de los niños, estas estrategias buscan que los niños aprendan a reconocer su cuerpo, se desplacen con seguridad, mejoren su coordinación y fortalezcan sus músculos; se pueden aplicar a través de juegos, canciones, ejercicios de equilibrio y de diferentes actividades al aire libre.

Hernández y Méndez (2021) destacan que “las estrategias psicomotoras deben integrar propuestas activas y lúdicas que permitan al niño explorar su cuerpo, el espacio y los objetos, contribuyendo al desarrollo físico, cognitivo y socioemocional” (p. 45). De igual forma, diversos autores coinciden en que el uso de metodologías activas genera experiencias significativas que fortalecen la confianza corporal y las habilidades de relación (Navarro y Peña, 2019).

Juegos motrices al aire libre

Los juegos motrices al aire libre son actividades que se realizan en espacios abiertos y naturales, donde los niños puedan correr, trepar, saltar y desplazarse libremente. Este tipo de experiencias aportan beneficios físicos, como el fortalecimiento muscular, la coordinación y el equilibrio, pero también contribuye a la autoestima y la capacidad de resolver problemas. Martínez y Gómez (2020) sostienen que “los juegos al aire libre fortalecen las habilidades motrices básicas y fomentan la autonomía, al tiempo que estimulan el contacto con la naturaleza” (p. 118).

Además, el entorno exterior brinda estímulos sensoriales diversos (luminosidad, texturas, sonidos) que enriquecen la percepción del espacio y favorecen la regulación emocional. Según Ruiz y Calderón (2022), la interacción con el medio natural mejora la motivación intrínseca y la disposición al aprendizaje motor.

Actividades sensoriomotrices

Las actividades sensoriomotrices integran la estimulación de los sentidos como el (visual, táctil, auditivo, vestibular y propioceptivo) con la ejecución de movimientos controlados y coordinados.

Navarro y Peña (2019) afirman que “la estimulación sensoriomotriz permite que los niños organicen información del entorno y coordinen respuestas motoras eficientes” (p. 63). Dichas experiencias son fundamentales para consolidar habilidades como el equilibrio dinámico, la orientación espacial y la coordinación visomotriz, aspectos que sustentan aprendizajes posteriores como la escritura y la lectoescritura.

Circuitos de obstáculos

Los circuitos de obstáculos son recorridos que plantean retos motrices diversos (gateo, equilibrio sobre superficies inestables, saltos, pasos de vallas). Estos circuitos promueven el desarrollo de las capacidades motrices y la confianza en el propio cuerpo.

Para López y Duarte (2021), “los circuitos de obstáculos son recursos lúdicos que incrementan la confianza corporal y mejoran la planificación motriz en contextos educativos” (p. 82). A través de estas actividades, los niños aprenden a anticipar acciones, tomar decisiones rápidas y ajustar sus movimientos a situaciones cambiantes, fortaleciendo así su autonomía y autorregulación motora.

Expresión corporal y danza

La expresión corporal y danza constituyen medios privilegiados para favorecer el conocimiento de uno mismo como la conciencia corporal y la comunicación no verbal, estas prácticas estimulan la creatividad motriz, la lateralidad, el ritmo y la coordinación dinámica.

Ruiz y Calderón (2022) sostienen que “la danza en la infancia potencia la creatividad motriz, la regulación emocional y el desarrollo psicomotor global” (p. 27). Asimismo, las propuestas de expresión corporal permiten que los niños exterioricen emociones y desarrollen habilidades sociales al compartir experiencias grupales, fortaleciendo su identidad y bienestar emocional.

En síntesis, menciona que las estrategias para el desarrollo psicomotor buscan que los niños integren movimientos, pensamientos, emociones y relaciones sociales mediante actividades activas y lúdicas, los juegos al aire libre les permiten moverse con libertad, fortaleciendo su cuerpo, autonomía y el contacto con la naturaleza, ya que las actividades sensoriomotrices combinan los sentidos con acciones controladas para mejorar la coordinación y habilidades para aprender a escribir mientras que los circuitos retan a los niños ajustar sus movimientos aumentando su confianza corporal y la danza fomenta la creatividad del cuerpo de los infantes.

Actividades al aire libre que fortalecen la psicomotricidad en niños de educación inicial.

Las actividades al aire libre constituyen un componente fundamental en la educación psicomotora, ofreciendo múltiples oportunidades de movimiento, exploración y el aprendizaje significativo, diversos autores recientes coinciden en destacar los beneficios que tiene el uso de espacios naturales y abiertos.

Según Álvarez y Rodríguez (2020), “las experiencias motrices al aire libre posibilitan que los niños desarrollen patrones motores básicos en un ambiente de descubrimiento y experimentación, favoreciendo su desarrollo psicomotor integral” (p. 57). Desde esta perspectiva, los espacios abiertos no sólo permiten ejercitar la motricidad gruesa a través de saltos, carreras o trepas, sino que también favorecen la percepción del propio cuerpo y la relación con el entorno.

Por su parte, Delgado y Campos (2019) destacan que “el juego en espacios abiertos contribuye de forma significativa al fortalecimiento de la coordinación, el

equilibrio y la orientación espacial en la etapa preescolar” (p. 92). Estas capacidades psicomotoras son esenciales para la adquisición de aprendizajes posteriores, así como para la construcción de la autonomía y la confianza en sí mismos. Por ejemplo, al correr sobre terrenos irregulares, los niños ajustan su postura y ritmo, logrando mayor control y seguridad corporal.

Otro aspecto fundamental es el componente emocional y social. Díaz y Moreno (2020) afirman que “el contacto con la naturaleza mediante juegos activos aporta beneficios psicomotores, emocionales y sociales, facilitando un aprendizaje globalizado en la primera infancia” (p. 135). El juego al aire libre contribuye a la autorregulación emocional, al reducir tensiones y aumentar la sensación de bienestar. Además, potencia la interacción con los compañeros, el desarrollo del lenguaje y el aprendizaje de normas de convivencia.

Finalmente, Sánchez y Pérez (2019) resaltan la importancia de incluir circuitos y recorridos motrices en espacios abiertos, ya que “la inclusión de circuitos motrices al aire libre promueve la exploración corporal, la seguridad en el movimiento y la autonomía progresiva del niño” (p. 78). Estas experiencias organizadas con materiales variados como aros, cuerdas, conos que permiten a los niños se enfrenten a retos motrices acordes a su edad y progresivamente ganen confianza y control sobre sus movimientos.

En síntesis, podemos mencionar que las actividades al aire libre ayudan mucho a que los niños desarrollen su motricidad, porque pueden correr, saltar mientras aprenden, estas experiencias fortalecen la coordinación y el equilibrio, también hacen que los niños se sientan más seguros y autónomos al enfrentarse a retos de la vida diaria. Por ello es importante planificar circuitos con materiales que motiven su movimiento y descubrimiento.

Origen de las actividades al aire libre

Las actividades al aire libre poseen un fundamento histórico y científico que respalda su importancia en la educación infantil. Desde finales del siglo XIX, diversos enfoques pedagógicos comenzaron a reconocer que el contacto con el entorno natural y el movimiento libre son esenciales para el desarrollo integral de los niños. Según Álvarez y Rodríguez (2020), estas experiencias contribuyen de manera significativa al desarrollo de las habilidades motoras básicas, como correr, saltar y lanzar, que son la

base de la coordinación y el equilibrio.

Los principios de la Escuela Nueva, impulsada por educadores como Montessori su método fue publicado en (1909), Dewey quien difundió sus ideas en obras de (1897 y 1916) y Fröbel cuyos aportes se consolidaron a partir de (1837), sentaron las bases para incorporar el juego, la exploración y el aprendizaje activo fuera del aula como parte de la formación infantil. En este sentido, López y Méndez (2021) afirman que el aprendizaje al aire libre fomenta no solo el desarrollo físico, sino también la curiosidad, la autonomía, la socialización y la capacidad de resolver problemas en los niños.

En las últimas décadas, múltiples investigaciones han evidenciado que estas actividades favorecen el bienestar emocional y la atención, y promueven hábitos de vida saludables. De acuerdo con Sánchez (2019), los entornos naturales ofrecen oportunidades ricas y diversas que fortalecen el vínculo afectivo con el aprendizaje y aumentan la motivación intrínseca.

Desde el enfoque del Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA), el uso de las actividades al aire libre permitirá crear experiencias inclusivas, adaptadas a las características y necesidades de todos los infantes, potenciando su participación activa y su desarrollo psicomotor integral.

Por tanto, la incorporación sistemática de actividades al aire libre en la educación inicial constituye una estrategia pedagógica fundamental científica e históricamente, que contribuye al desarrollo físico, cognitivo, social y afectivo de los niños, consolidando aprendizajes significativos desde los primeros años de vida.

Objetivos de las actividades al aire libre

Las actividades al aire libre en el nivel de Educación Inicial persiguen una serie de objetivos pedagógicos que contribuyen al desarrollo integral de los niños, entre los principales se destacan los siguientes.

Desarrollar las habilidades psicomotoras básicas. Caminar, correr, saltar, lanzar, trepar son consideradas habilidades psicomotoras que promueven la coordinación, el equilibrio y la fuerza física de manera progresiva y adecuada en los niños. (Álvarez y Rodríguez, 2020)

Estimular la percepción sensorial y la exploración del entorno. Permite a los niños a desarrollar su curiosidad e interés por lo que les rodea, fortaleciendo la

observación y el descubrimiento de nuevas experiencias. La interacción con los elementos naturales como plantas, tierra, agua o animales favorece el desarrollo cognitivo y emocional; estas vivencias enriquecen el aprendizaje a través de los sentidos y fomentan el respeto por la naturaleza. (López y Méndez, 2021)

Potenciar la socialización y la convivencia. A través de juegos en equipo y dinámicas grupales se busca fortalecer las relaciones entre los niños, promoviendo el diálogo, la colaboración y el respeto hacia los demás. Estas actividades contribuyen a que aprendan a expresar sus ideas, escuchar a sus compañeros y resolver conflictos de una manera constructiva. (Sánchez, 2019)

Fortalecer la autonomía y la confianza en sí mismos. Brindando oportunidades para que los niños puedan decidir por sí mismo y enfrentarse a desafíos adecuados a su edad, ya que de este modo aprenden a tomar decisiones, asumir pequeños retos y aprovechar sus experiencias. (Martínez y Pineda, 2022)

Favorecer el bienestar emocional y la autoestima. Mediante la creación de espacios lúdicos y de disfrute que disminuyan el estrés, incrementen la motivación y generen una actitud positiva hacia el aprendizaje. (García y Torres, 2020)

Desarrollar hábitos de vida saludable. Promoviendo la actividad física constante y la interacción con el contacto de la naturaleza como parte de una formación integral, estas experiencias también fortalecen las habilidades motrices y el bienestar general de los niños. (Fernández y Ruiz, 2023)

Estimular la creatividad y el pensamiento crítico. A través de actividades que impliquen resolver problemas, inventar juegos, construir materiales y descubrir nuevas posibilidades de uso del espacio exterior, dichas actividades estimulan su curiosidad, fortalecen la capacidad y promueven la autonomía al permitirles tomar decisiones. (Vargas y Salinas, 2021).

A manera de conclusión, los objetivos propuestos por varios autores respecto a las actividades al aire libre se ubican dentro de métodos educativos contemporáneos que consideran al juego y al contacto con la naturaleza como herramientas pedagógicas fundamentales en la Educación Inicial, por esta razón se observa como apropiado adoptar estos objetivos para fundamentar estrategias educativas que fomenten el crecimiento integral de los niños, potenciando sus capacidades psicomotoras, cognitivas, sociales y emocionales también, estas vivencias ayudan a promover la

independencia, la creatividad, el razonamiento crítico y la adopción de costumbres saludables desde los primeros años de vida.

Tipos de actividades al aire libre Juegos de movimiento

Los juegos de movimiento son actividades como correr, saltar, o trapear que ayudan a los niños a conocer y controlar mejor su cuerpo. También les permite moverse con más seguridad y desarrollar su fuerza y equilibrio mientras juegan.

Según Gallahue (2020), los juegos de movimiento, que incluyen correr, saltar y trepar, son fundamentales para el desarrollo de las habilidades motrices básicas en la infancia, especialmente entre los 2 y 7 años. Estos juegos permiten a los niños progresar motrizmente de lo simple a lo complejo y de lo general a lo específico, fortaleciendo la coordinación, el equilibrio y la fuerza muscular. Además, Gallahue destaca que cada niño atraviesa diferentes estadios -inicial, elemental y maduro- en la adquisición de estas habilidades, y que el desarrollo motor es un proceso que puede variar según factores individuales y ambientales. Por tanto, los juegos de movimiento no solo promueven un estilo de vida activo y saludable desde temprana edad, sino que también son esenciales para el control corporal y la preparación para habilidades motrices más complejas en etapas posteriores (p. 12).

Para complementar, el autor antes mencionado nos da a entender que el juego de movimiento es una herramienta fundamental para el desarrollo progresivo de las habilidades motrices básicas en la infancia, ya que permite a los niños fortalecer su coordinación, equilibrio y fuerza mediante actividades físicas como correr, saltar o trapear.

Actividades deportivas (carreras, lanzamientos)

Las actividades deportivas en educación inicial son juegos y ejercicios adaptados, como carreras, lanzamiento o juegos con pelota, que introducen a los niños en el movimiento organizado y las reglas básicas del deporte, estas actividades les ayudan a desarrollar habilidades motoras, coordinación, trabajo en equipo y comprensión de normas sencillas mientras se divierten.

Para Rodríguez y Martínez (2021). Las actividades deportivas en la etapa de educación inicial tienen como propósito principal fomentar el desarrollo integral del niño mediante el juego estructurado. Carreras, lanzamientos y otros ejercicios motrices permiten fortalecer el sistema locomotor, así como mejorar la coordinación visomotriz

y el control postural. Además, estas actividades permiten a los niños comprender reglas básicas, seguir instrucciones y aprender la importancia del esfuerzo y la perseverancia en un entorno lúdico. Las carreras estimulan la velocidad de reacción, mientras que los lanzamientos desarrollan fuerza de brazos y coordinación ojo-mano.

Juegos de exploración (búsqueda de objetos, reconocimiento del entorno)

Según Paredes y Mejía (2022), mencionan que los juegos de exploración son esenciales para potenciar la curiosidad, el pensamiento lógico y la percepción del entorno. Actividades como la búsqueda de objetos escondidos o el reconocimiento de rutas favorecen la orientación espacial y la memoria visual. A través de estas experiencias, los niños establecen relaciones con su entorno físico y social, desarrollando habilidades cognitivas tempranas, especialmente la atención, observación y resolución de problemas estas actividades también despiertan la iniciativa y fomentan el aprendizaje autónomo mediante el descubrimiento guiado.

Actividades de contacto con la naturaleza (jardinería, observación de plantas y animales)

El contacto directo con la naturaleza desde edades tempranas contribuye significativamente al desarrollo sensorial, emocional y cognitivo de los niños, así lo asegura González y Torres (2020) al tarifcar que las actividades al aire libres promueven el sentido de pertenencia ecológica y generan experiencias significativas de aprendizaje que perduran en el tiempo. La jardinería, por ejemplo, les enseña a cuidar la vida vegetal, observar procesos biológicos como el crecimiento o la floración, y comprender los ciclos naturales. Por otro lado, la observación de animales les permite ejercitar la empatía, la paciencia y el respeto hacia otros seres vivos.

Áreas que desarrollan las actividades al aire libre Área motriz (coordinación, equilibrio, fuerza)

Las actividades al aire libre, como juegos recreativos y circuitos psicomotrices, son fundamentales para el desarrollo de habilidades motrices en niños de educación inicial, así lo ratifica López (2023), al destacar que la implementación de actividades lúdicas en entornos abiertos mejora significativamente el equilibrio y la coordinación motriz en infantes; además Gutiérrez, et al. (2024) reafirma que los juegos recreativos diseñados específicamente para este grupo contribuyen al fortalecimiento del equilibrio motriz, al permitir que los niños exploren y controlen sus movimientos en

un ambiente seguro y estimulante.

Área cognitiva (atención, percepción espacial)

El entorno natural ofrece múltiples estímulos que captan la atención de los niños para así promover el desarrollo de la percepción espacial.

García, (2024) indica que las actividades al aire libre, al involucrar desplazamientos y exploración del espacio, mejoran la orientación y la comprensión de las relaciones espaciales en niños de 3 a 4 años. Estas experiencias permiten que los infantes desarrollen habilidades cognitivas clave, como la atención sostenida y la capacidad de procesar información visual y espacial, fundamentales para su aprendizaje y adaptación al entorno.

Área socioemocional (trabajo en equipo, autoconfianza)

Las actividades al aire libre también desempeñan un papel crucial en el desarrollo socioemocional de los infantes como: participar en juegos grupales y dinámicas colaborativas en espacios abiertos fomentando así el trabajo en equipo, la empatía y la autoconfianza.

Según Castillo (2024), las actividades al aire libre brindan oportunidades para que los niños interactúen con sus pares, aprendan a resolver conflictos y desarrollen habilidades sociales esenciales. Además, el contacto con la naturaleza y la superación de desafíos físicos en un entorno natural contribuyen al fortalecimiento de la autoestima y la resiliencia en los infantes.

Preguntas Científicas

¿Cuáles son los fundamentos teóricos que sustentan el desarrollo de las habilidades psicomotoras en niños de Educación Inicial II y la importancia de las actividades al aire libre?

¿Qué indicadores de desarrollo psicomotriz (coordinación, equilibrio, lateralidad, esquema corporal) pueden evaluarse mediante una ficha de observación basada en el Currículo de Educación Inicial 2014, en niños de Educación Inicial II?

¿Cuáles son los resultados del diagnóstico sobre el nivel de desarrollo de las habilidades psicomotoras básicas en niños de Educación Inicial II cuando participan en actividades al aire libre?

Metodología

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, dado que busca comprender e interpretar el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II a partir de la ejecución de actividades al aire libre, dentro de un contexto educativo específico, desde esta perspectiva se prioriza la comprensión profunda de la realidad educativa a partir de la experiencia de los sujetos involucrados, sin recurrir a mediciones estadísticas, sino a la recolección de información a través de técnicas que permiten el análisis del comportamiento observado y las percepciones de los actores educativos.

El estudio tiene un alcance descriptivo, ya que se centra en observar y detallar las manifestaciones psicomotoras de los niños durante la realización de las actividades al aire libre, permitiendo así identificar las características, niveles y formas en que estas habilidades se desarrollan. Se trata de describir fenómenos tal como se presentan en su realidad natural, sin manipular las variables, lo que es coherente con la naturaleza del enfoque cualitativo.

El diseño de la investigación es transversal, pues la información se recopilará en un momento determinado del tiempo, en este caso se levantó información del período escolar 2024- 2025, lo que permitió captar una visión integral y puntual del estado actual del desarrollo psicomotor infantil dentro del contexto educativo específico.

La población objeto de estudio está conformada por 14 niños del subnivel de Educación Inicial II, pertenecientes a la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath de Yerovi”. El criterio de selección de los participantes se basó en un muestreo no probabilístico de tipo intencional, considerando la disponibilidad, accesibilidad y pertinencia de los sujetos en relación con el objetivo de investigación.

Para la recolección de datos, se emplearon dos técnicas fundamentales. En primer lugar, se aplicó una ficha de observación estructurada, ver Apendice A que diseñada a partir de los indicadores del Currículo de Educación Inicial del Ministerio de Educación del Ecuador (2014), centrados en el ámbito del desarrollo motor; esta herramienta permitió registrar, de manera directa y sistemática, la ejecución de habilidades como caminar, correr, saltar, lanzar, trepar y reptar durante las actividades propuestas en los

espacios abiertos.

En segundo lugar, se aplicó una entrevista semiestructurada, ver Apéndice B, dirigida a la docente del subnivel de Educación Inicial II. Esta técnica cualitativa complementó la información obtenida desde la observación, al ofrecer la perspectiva pedagógica sobre el desarrollo psicomotor de los niños, así como su valoración respecto al uso de actividades al aire libre como estrategia didáctica.

La ficha de observación fue validada por tres especialistas del área de Educación Inicial, ver Apéndice C, todos ellos con formación de cuarto nivel en el área de Educación, quienes evaluaron su pertinencia, claridad y coherencia interna. Esta ficha tiene como objetivo diagnosticar el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en niños de Educación Inicial II, a partir de actividades al aire libre. Está compuesta por catorce indicadores distribuidos en cinco áreas generales: motricidad gruesa, motricidad fina, lateralidad, coordinación y control postural. Cada ítem se evalúa bajo tres niveles de desempeño: Iniciado, En Proceso y Adquirido. La validación permitió realizar ajustes necesarios para fortalecer la calidez de contenido y asegurar la confiabilidad del instrumento.

Los datos recolectados se organizaron y analizaron mediante el método de análisis de contenido, identificando categorías y patrones relevantes que permitió realizar un diagnóstico integral sobre el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en el grupo de estudio. Este análisis contribuirá a fundamentar propuestas pedagógicas que potencien el aprendizaje integral de los niños desde una perspectiva activa y vivencial.

Recopilación y procesamiento de información

Para la recopilación y procesamiento de información, se utilizó como base la ficha de observación aplicada a cada uno de los niños. Una vez completadas la fichas, se procedió a elaborar una matriz integral de datos, en esta matriz se organizaron los indicadores se ubicaron en la fila superior y los nombres de los estudiantes en la columna lateral izquierda. Posteriormente, se registraron en la escala valorativa como: Iniciado, En Proceso, y Adquirido, correspondiente a los componentes observados de forma detallada, indicador por indicador, permitiendo una visión global y sistemática del desempeño de cada niño; una vez consolidada la matriz con la totalidad de registros, se

elaboraron los resultados que reflejan de manera precisa las evidencias recogidas a través de la observación directa, estos hallazgos fueron contrastados y fundamentados con aportes provenientes de la literatura científica y académica, con el propósito de otorgarles validez y un nivel adecuado de confiabilidad investigativa.

Análisis e interpretación de resultados de la ficha de observación aplicada a 14 niños de Educación Inicial II.

Dimensión: Coordinación dinámica global en las diferentes formas de locomoción

Indicador: Camina y corre con fluidez y equilibrio, cambia de dirección y ritmo con facilidad en espacios delimitados (rápido-lento) (largo-corto)

Actividad: Circuito Motor

Primera Estación. Senda de colores y equilibrio.

“La senda de colores y equilibrio”. Se delimitará un recorrido en forma de circuito con líneas rectas, curvas y en zigzag, marcadas con cintas de colores que indicarán el ritmo del desplazamiento (rojo para caminar lento, amarillo para caminar rápido y azul para correr despacio), y se colocará un tablón de aproximadamente 20 cm de altura para que los niños practiquen el control postural mientras caminan sobre él con seguridad.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 2 niños

Proceso en Desarrollo: 9 niños

Proceso Adquirido: 3 niños

Los resultados evidencian que nueve de catorce niños evaluados se encuentran en la escala valorativa de “Proceso de desarrollo”, lo que indica que los estudiantes están afianzando poco a poco las habilidades locomotrices básicas como caminar y correr con lo control, adaptando velocidad, dirección y ritmo en distintos espacios. Aunque se observa avances, aún requieren de experiencias motrices sistemáticas para consolidar su coordinación dinámica global.

Solo tres niños se encuentran en el “Proceso adquirido”, lo cual muestra que una minoría del grupo ha logrado dominar estas destrezas motoras, ejecutando movimientos con equilibrio, fluidez y adaptabilidad, aspectos fundamentales para la autonomía corporal y la participación activa en juegos y actividades físicas.

Por otro lado, la presencia de dos niños en el “Proceso iniciado” refleja dificultades en el desarrollo motor grueso, posiblemente relacionadas con escasa estimulación física, baja tonicidad muscular o falta de oportunidades de movimiento en ambientes amplios y variados. Estos casos requieren seguimiento especializado y actividades diferenciadas que favorezcan el control postural, la estabilidad y la coordinación general.

La coordinación dinámica global forma parte de las habilidades motrices básicas necesarias para la ejecución eficiente de movimientos locomotrices, así lo asegura Gallahue y Ozmun (2012) al sostener que, en la etapa de 4 a 6 años, los niños se encuentran en una fase sensible para adquirir control sobre su cuerpo en movimiento, y que la práctica sistemática de actividades como correr, saltar o cambiar de dirección, fortalece tanto la madurez motriz como la percepción espacial.

Las actividades al aire libre constituyen un entorno ideal para estimular estas destrezas, ya que favorecen la movilidad libre, la exploración del espacio y la adaptación corporal a distintos estímulos y terrenos (Flores y Ortega, 2020). Además, promueven la integración sensorial y la socialización, aspectos clave para el desarrollo integral infantil.

Por ello, se recomienda diseñar propuestas pedagógicas basadas en el juego activo al aire libre, como circuitos motrices, carreras con obstáculos y juegos de persecución, que permitan mejorar el equilibrio, la fluidez del movimiento y la capacidad de adaptación en el espacio.

Dimensión: Coordinación dinámica global en las diferentes formas de locomoción

Indicador: Saltar en dos pies superando obstáculos verticales (20-30 cm) y horizontales (50-70 cm), manteniendo el equilibrio y la seguridad durante el movimiento.

Actividad: Circuito Motor

Segunda Estación. “La ruta de los saltos mágicos”

“La ruta de los saltos mágicos”, los niños iniciarán saltando con ambos pies sobre bloques de espuma de 20 a 30 cm para superar obstáculos verticales. Luego realizarán saltos horizontales cubriendo distancias de 50 a 70 cm marcadas con líneas de colores. Finalmente, saltarán de un pie a otro dentro de aros hasta completar el recorrido, fortaleciendo su coordinación, equilibrio y control postural.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 4 niños

Proceso en Desarrollo: 6 niños

Proceso Adquirido: 4 niños

Los hallazgos revelaron que seis de catorce niños se encontraban categorizados en el género de "proceso de desarrollo" de la categoría, lo que evidenció que estaban en proceso de potenciar las principales capacidades psicológicas vinculadas al salto y el movimiento. Pese al avance en la habilidad para saltar los obstáculos detectados, todavía requieren experimentar un motor sistemático y regulado para perfeccionar su coordinación dinámica a nivel mundial.

La participación de cuatro niños en el "Proceso adquirido" señala que un grupo más pequeño ha conseguido dominar estas destrezas, realizando saltos con equilibrio y seguridad. Este progreso es vital, dado que la habilidad para saltar correctamente no solo promueve la independencia física, sino que también es esencial para la implicación activa en juegos y ejercicios físicos.

En cambio, los cuatro niños presentes en el "Proceso iniciado" muestran problemas en el desarrollo de destrezas motoras. Esto podría estar vinculado con la ausencia de una estimulación apropiada, escasa tonicidad muscular o escasas oportunidades para realizar movimientos en diversos contextos.

La coordinación dinámica a nivel mundial es crucial para la realización eficaz de movimientos de la maquinaria. De acuerdo con Gallahue y Ozmun (2012), la etapa de los 4 a 6 años es crucial para que los niños obtengan dominio sobre su cuerpo en movimiento. La realización constante de actividades como saltar y vencer barreras ayuda a potenciar tanto la madurez motora como la percepción del espacio.

Las actividades al aire libre es un entorno perfecto para potenciar estas competencias, dado que promueven la movilidad libre y la exploración del ambiente (Flores y Ortega, 2020). Estas actividades no solo incorporan elementos sensoriales, sino que también fomentan la socialización, factores cruciales para el crecimiento completo de los niños. Así pues, se aconseja elaborar proyectos educativos que contemplen juegos dinámicos al aire libre, tales como circuitos de saltos, juegos de obstáculos y actividades de persecución, que favorezcan la mejora del equilibrio, la fluidez del movimiento y la habilidad para adaptarse en el espacio.

Dimensión: Coordinación dinámica global en las diferentes formas de locomoción

Indicador: Realiza saltos alternados entre un pie y otro con autonomía, controlando el equilibrio y la dirección del movimiento.

Actividad: Circuito Motor

Segunda Estación. “La ruta de los saltos mágicos.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 5 niños

Proceso en Desarrollo: 7 niños

Proceso Adquirido: 2 niños

Los estudios demuestran que siete de catorce niños están clasificados en la categoría de "Proceso en desarrollo", lo que señala que están progresando en la obtención de la capacidad de saltar alternando entre un pie y otro. Estos niños muestran un avance en la gestión del equilibrio y la orientación del movimiento, aunque aún necesitan de práctica y guía para conseguir una ejecución más independiente y fluida.

En contraste, Cinco niños están en el "Proceso iniciado", lo que indica que están empezando a indagar en esta destreza, pero tienen problemas para conservar el balance y el control requeridos. Esto puede estar vinculado a la ausencia de una estimulación apropiada o a la limitada práctica en ambientes que promuevan el crecimiento motor.

Al final, únicamente dos niños están en el "Proceso adquirido", lo que señala que han conseguido dominar la técnica de saltar alternando los pies. Estos niños pueden llevar a cabo la actividad con independencia y dominio, elementos clave para su crecimiento físico y su involucramiento proactivo en juegos y ejercicios físicos.

El desarrollo psicomotor, los saltos alternos (también llamados saltos de tijera o skipping) representan una mayor demanda neuromuscular, dado que requieren coordinación bilateral, fuerza en las extremidades inferiores y dominio del centro de gravedad (Gallahue y Ozmun, 2012). Se entiende que estos movimientos son destrezas locomotoras complejas que empiezan a desarrollarse entre los 4 y 6 años, en una fase crucial para el fortalecimiento del esquema corporal y la estructuración del movimiento.

Según López et al. (2020), el ejercicio continuo de actividades recreativas que comprenden este tipo de saltos potencia el equilibrio dinámico, la percepción del espacio y la seguridad motora. En este contexto, las actividades al aire libre constituyen un

entorno enriquecido para fomentar estos aprendizajes, dado que proporcionan más libertad de movimiento, una variedad de estímulos y posibilidades de interacción corporal con el ambiente.

Como sostienen Cedeño y Lema (2023), los ambientes abiertos facilitan a los niños el desarrollo de la autonomía motora mediante el juego dinámico, promoviendo no solo el crecimiento físico, sino también la autoconfianza, la autorregulación y el interés por el movimiento.

Se aconseja crear circuitos motorizados al aire libre que contemplen ejercicios de salto con respaldo alterno, juegos de equilibrio, movimientos con variaciones de ritmo y dirección, además de dinámicas de persecución. Estas actividades deben ajustarse a las habilidades personales de los niños y fomentar el juego en equipo, la seguridad y el avance gradual del control corporal.

Dimensión: Coordinación dinámica global en las diferentes formas de locomoción

Indicador: Tropa y repta con soltura, adaptando ritmos y posiciones corporales (cúbito ventral y dorsal) según las condiciones del entorno.

Actividad: Circuito Motor

Tercera Estación: “La aventura del explorador”

Los niños recorren un circuito motorizado atravesando una jungla llena de obstáculos: reptan boca abajo simulando una cueva, avanzan boca arriba como cangrejos entre obstáculos, trepan cajas bajas imitando montañas y saltan o caminan a ritmos variados, siguiendo indicaciones y música. Este juego promueve el control corporal, la coordinación y la adaptación motriz en posiciones diversas y diferentes velocidades.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 3 niños

Proceso en Desarrollo: 8 niños

Proceso Adquirido: 3 niños

Los estudios muestran que ocho de catorce niños están clasificados como "Proceso en desarrollo", lo que señala que están progresando en la capacidad de escalar y desafiar. Estos niños demuestran cierta autonomía y capacidad de adaptación en sus movimientos, aunque aún requieren perfeccionar su control y ritmo en diversas posturas del cuerpo.

En síntesis, tres niños están en el "Proceso iniciado", lo que indica que están empezando a indagar en esta destreza. Sin embargo, muestran problemas considerables para ajustarse a las distintas posiciones y ritmos, lo que podría estar vinculado con una ausencia de una estimulación motora apropiada.

Para finalizar, tres niños están en el "Proceso adquirido", lo que señala que han conseguido un dominio sólido de la destreza, demostrando dominio y libertad en sus movimientos al escalar y reptar.

La coordinación dinámica a nivel mundial es esencial para el desarrollo motor durante la temprana infancia. De acuerdo con Gallahue y Ozmun (2006), esta etapa es crucial para que los niños obtengan dominio sobre su cuerpo en movimiento. Las actividades que requieren subir y descender son esenciales para potenciar la fuerza, el equilibrio y la confianza.

Así pues, se aconseja elaborar proyectos educativos que contemplen actividades al aire libre que promuevan el salto y el reptar, además de la adaptación a distintos ritmos y posturas corporales. Estas tareas son fundamentales para potenciar las capacidades psicomotoras, además de fomentar el crecimiento social y emocional de los niños.

Dimensión: Coordinación dinámica global en las diferentes formas de locomoción

Indicador: Camina con estabilidad sobre líneas rectas, curvas y quebradas elevadas (20 cm), demostrando control postural y concentración.

Actividad: Circuito Motor.

Primera estación: Senda de colores y equilibrio.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 6 niños

Proceso en Desarrollo: 6 niños

Proceso Adquirido: 2 niños

El estudio de la información revela que la mayoría de los niños evaluados seis de catorce están clasificados en la categoría de "Proceso en desarrollo", lo que señala que están en proceso de fortalecer su capacidad para caminar con estabilidad en superficies altas de diversas trayectorias. A pesar de que algunos consiguen mantener la estabilidad por cortos periodos o con ayuda parcial, todavía muestran inestabilidad, desviaciones o

una necesidad de concentración profunda al llevar a cabo el trayecto.

En cambio, seis niños se encuentran en el “Proceso en inicio”, lo que evidencia problemas significativos en la gestión del equilibrio dinámico y postural. Estos niños necesitan asistencia continua, experimentan frecuentes caídas o miedo al andar en plataformas altas o irregulares. Estas restricciones pueden ser resultado de un desarrollo limitado del tono muscular, falta de coordinación bilateral o una limitada exposición a circunstancias que desafían su equilibrio.

Por otro lado, solo dos niños se sitúan en el “Proceso aprendido”, evidenciando una correcta aplicación de la destreza motriz: conservan la concentración, adaptan su postura al tipo de línea (recta, curva o quebrada) y manejan su centro de gravedad sin perder estabilidad.

Bajo la perspectiva psicomotora, esta habilidad requiere una mezcla de control postural, percepción del espacio y equilibrio dinámico, competencias fundamentales en la fase de Educación Inicial. De acuerdo con Molina y Cruz (2020), los niños experimentan una etapa crucial para el desarrollo del equilibrio, que se potencia mediante actividades que conllevan movimientos regulados, cambios de orientación y adaptación corporal al ambiente.

Adicionalmente, investigaciones actuales subrayan que el balance dinámico en superficies altas promueve la concentración, la estructuración motora y la seguridad corporal (Pérez y Rosero, 2022). Estas habilidades son esenciales no solo para una eficiente movilidad, sino también para la independencia y la prevención de accidentes durante la infancia.

Las actividades al aire libre constituyen un entorno ideal para fomentar este tipo de coordinación motriz, al proporcionar una diversidad de superficies y ambientes retadores. De acuerdo con Cedeño y Lema (2023), andar por líneas altas, troncos, cintas o senderos definidos promueve el desarrollo del equilibrio a través de la práctica continua y la retroalimentación multisensorial.

Se sugiere llevar a cabo actividades recreativas al aire libre tales como el caminito loco, tours por tablas o cintas altas, circuitos de equilibrio con diversas rutas, y ejercicios de caminata con música o indicaciones. Estas vivencias deben orientarse desde una

perspectiva de respeto al ritmo individual de cada infante, incorporando tácticas de motivación y protección emocional que promuevan la concentración y el control postural gradual.

Dimensión: Control postural en actividades de equilibrio estático y dinámico

Indicador: Mantiene el control postural en diferentes posiciones y desplazamientos

Actividad: “Juegos de las estatuas.

Consiste en que los niños se desplacen libremente por diferentes espacios, corriendo, caminando o saltando, mientras suene la música o una señal auditiva. Cuando la señal se detiene los participantes deben detenerse de inmediato y mantener una postura específica, como si fueran estatuas, sin moverse ni hacer sonidos, este juego favorece el control corporal, la atención, el equilibrio estático así fomentando el desarrollo psicomotor de manera lúdica y divertida.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 3 niños

Proceso en Desarrollo: 7 niños

Proceso Adquirido: 4 niños

Las investigaciones demuestran que la mayoría de los niños evaluados siete de catorce se ubican en la categoría de “Proceso en desarrollo”, lo que indica que se encuentran en una fase de aprendizaje gradual del control postural, ya sea en posiciones estáticas o durante movimientos. Los niños pertenecientes a esta categoría exhiben progresos en la conservación del equilibrio y estabilidad corporal, aunque todavía necesitan práctica sistemática para alcanzar una mayor exactitud, en particular cuando cambian de posición o se mueven por diversas superficies.

Además, cuatro niños lograron el nivel de “Proceso adquirido”, lo que señala que han adquirido un control postural apropiado. Estos niños consiguen conservar su postura en diferentes posiciones como mantenerse de pie con un solo pie, moverse en cuclillas o mantener el equilibrio sobre una superficie estrecha, además de durante movimientos, sin alterar la estabilidad ni alterar la fluidez del movimiento. Esto evidencia la madurez del sistema neuromotor y una integración apropiada de los sensoriomotores.

No obstante, tres niños están en el “Proceso iniciado”, presentando problemas claros en el control postural. Se caracterizan por caídas constantes, posturas inestables,

escasa alineación corporal o inseguridad al moverse, lo que podría estar vinculado con un desarrollo deficiente del tono muscular, escasa conciencia corporal o ausencia de experiencias en movimientos retadores.

El control postural es una destreza crucial para el desarrollo psicomotor, ya que facilita la conservación de la estabilidad corporal tanto en estado de reposo como durante el movimiento. De acuerdo con Quintero y Herrera (2021), esta habilidad se potencia en los primeros años de vida a través de tareas que demandan la regulación del equilibrio, la adaptación muscular y la coordinación de los segmentos del cuerpo.

Además, investigaciones actuales subrayan que el control postural está íntimamente vinculado con el progreso del equilibrio estático y dinámico, y que su fomento a través de actividades al aire libre promueve la madurez motora, la seguridad corporal y la autorregulación emocional (Cedeño y Lema, 2023). Los ambientes naturales brindan diversas circunstancias —tales como suelos irregulares, variaciones de nivel y estímulos sensoriales— que retan al niño a adaptarse de manera constante, optimizando su coordinación motora y enfoque (Rodríguez y Mendoza, 2020).

Se recomienda incorporar actividades recreativas al aire libre que fomenten gradualmente el equilibrio y el control postural, como juegos de inmovilidad en diversas posturas como estatua, ejercicio en superficies altas y paseo por líneas o tablones de bajo nivel.

Dimensión: Control postural en actividades de equilibrio estático y dinámico.

Indicador: Lanza, atrapa y pateo objetos o pelotas con precisión utilizando su lado dominante, ajustando la fuerza y tonicidad muscular según la distancia y el objetivo.

Actividad: “El camino del equilibrio y el lanzamiento”.

En esta actividad se propone un circuito donde los niños deben desplazarse manteniendo el equilibrio sobre tablones u otras superficies estrechas, combinando movimientos estáticos y dinámicos que estimulan su coordinación motriz y control postural, al finalizar el recorrido los niños realizan lanzamientos de pelotas con precisión, intentando introducir en una canasta situada a cierta distancia. Esta actividad lúdica favorece el desarrollo del equilibrio, la puntería, la coordinación óculo-manual integrando habilidades motoras gruesas y finas en un entorno motivador y desafiante.

Resultados observados:**Proceso Iniciado:** 3 niños**Proceso en Desarrollo:** 9 niños**Proceso Adquirido:** 2 niños

Los documentos demuestran que nueve de catorce niños se encuentran en el nivel de “Proceso en desarrollo”, lo que señala que se encuentran en una fase de desarrollo y perfeccionamiento de habilidades motoras concretas como lanzar, atrapar y patear. Estos niños muestran entendimiento de la consigna y realizan los movimientos, pero todavía tienen problemas.

Por otro lado, dos niños lograron el nivel de “Proceso adquirido”, evidenciando el control de estas capacidades, manejando el cuerpo durante la realización de las acciones motoras y ajustando correctamente la fuerza y la orientación. Estos niños muestran madurez neuromuscular, conciencia corporal y coordinación funcional óculo-manual y óculo-pédica, indispensables para involucrarse de manera activa.

No obstante, tres niños están en el “Proceso iniciado”, presentando problemas al lanzar o agarrar pelotas, sin control del lado dominante, ni fuerza o coordinación adecuadas. Estos problemas podrían estar vinculados a un desarrollo limitado del control postural, poca estimulación motriz o escasez de oportunidades para un juego dinámico y dirigido.

Desde la literatura científica, se argumenta que las capacidades de lanzar, atrapar y patear son parte de las habilidades motrices esenciales de manipulación, que deben ser cultivadas desde la infancia para fortalecer el control corporal y las habilidades deportivas fundamentales (González y Ramírez, 2022). Estas competencias demandan la incorporación de la motricidad gruesa, el manejo postural, la coordinación sensoriomotriz y la adaptación de la tonicidad muscular dependiendo del tipo de actividad.

En este contexto, la utilización del lado dominante (mano o pie predominante) es fundamental para maximizar la exactitud y economía del movimiento. De acuerdo con Torres y Muñoz (2021), es necesario potenciar la lateralidad y coordinación en movimientos como el lanzamiento o el pateo a través de contextos lúdicos organizados, que promuevan la repetición funcional del movimiento.

En conclusión, se propone utilizar juegos motores al aire libre como lanza al aro, atrapa la pelota en movimiento, pateo al arco, utilizando diversos materiales, como pelotas pequeñas, globos etc. Qué faciliten la regulación de la fuerza y la exactitud. Estos ejercicios deben ajustarse al grado de crecimiento de los niños.

Dimensión: Control postural en actividades de equilibrio estático y dinámico.

Indicador: Mantiene el equilibrio estático y dinámico, controlando movimientos de las partes gruesas del cuerpo y siguiendo consignas específicas.

Actividad: “El camino del equilibrio y el lanzamiento”.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 5 niños

Proceso en Desarrollo: 6 niños

Proceso Adquirido: 3 niños

El estudio de los resultados obtenidos muestra que la mayoría de los niños seis de catorce se sitúan en el nivel de “Proceso en desarrollo”, lo que señala que han empezado a desarrollar la capacidad de mantener el equilibrio estático y dinámico, aunque todavía necesitan guía, ejercicio y retroalimentación para consolidarlo.

En contraposición, tres niños lograron el nivel de “Proceso adquirido”, exhibiendo un control postural apropiado tanto en escenarios estáticos como ponerse de pie con un solo pie o mantener el equilibrio sobre una superficie pequeña con movimientos dinámicos, como andar sobre una cuerda o saltar con un solo pie, estos hallazgos evidencian un grado de madurez motor previsto para su edad.

del mismo modo, cinco niños están en el nivel de “Proceso iniciado”, lo que indica un conjunto que todavía tiene problemas para mantener el equilibrio, ya sea debido a la inestabilidad al mantenerse en una posición, poca coordinación entre los segmentos corporales o una respuesta limitada frente a consignas motoras.

Conforme a la bibliografía científica, se admite que el equilibrio estático y dinámico es un componente del control postural, que resulta esencial para el desarrollo de habilidades motoras más sofisticadas. De acuerdo con Morales y Ríos (2021), en la infancia temprana, el equilibrio se forma gradualmente a través de actividades que

involucran la modificación del centro de gravedad, el fortalecimiento muscular y la integración sensorial visual, vestibular y propioceptiva.

Las actividades en la naturaleza son cruciales para este desarrollo, pues posibilitan que los niños se encuentren con retos naturales (suelos irregulares, cuestas, obstáculos) que fomentan el control postural y fomentan respuestas motoras más exactas (Cruz & Herrera, 2023). Además, estas actividades promueven la concentración, el control motor y la solución de problemas en movimiento, elementos esenciales para alcanzar la estabilidad corporal.

Investigaciones realizadas por Paredes y Zúñiga (2022) subrayan que el equilibrio se potencia considerablemente al incorporar el juego simbólico, la utilización de materiales de apoyo (como colchonetas, bancos, cuerdas, líneas de equilibrio) y el seguimiento de instrucciones específicas durante el juego, lo que fortalece la conexión entre el desarrollo motor y la interacción social.

Se recomienda potenciar las actividades al aire libre que requieran mantener la estabilidad en distintos escenarios, tales como andar sobre cuerdas en el suelo, ponerse de pie solo en superficies suaves, saltar en círculos dentro y fuera, o atravesar pasarelas de baja altura, estas sugerencias deben adaptarse a las habilidades de los niños.

Dimensión: Coordinación visomotriz de ojo-mano y pie en sus movimientos y coordinación fina.

Indicador: Lanza y encesta objetos con precisión creciente según el tamaño y distancia.

Actividad: “Lanza y Acierta”

En esta actividad, los niños ponen a prueba su puntería y coordinación motora fina al lanzar pelotas hacia diferentes objetos como aros, cajas y traga pelotas ubicados a distintas alturas y distancias, cada elemento presenta un reto visual y especial, estimulando la concentración, la percepción del espacio y el cálculo de fuerza, a través de esta dinámica se fomenta el desarrollo de la coordinación óculo-manual, el control del movimiento y la capacidad de ajustar la dirección y la fuerza del lanzamiento de forma divertida.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 2 niños

Proceso en Desarrollo: 8 niños

Proceso Adquirido: 4 niños

El estudio de los hallazgos muestra que ocho de catorce niños están en el nivel de “Proceso en desarrollo”, lo que indica que están desarrollando gradualmente la habilidad para coordinar la vista con los movimientos de las manos y pies al arrojar y encestar objetos; sin embargo, todavía necesitan afinar la exactitud, modificar la fuerza y calcular de manera correcta la distancia.

En cuanto a los niños, cuatro han logrado el nivel de “Proceso adquirido”, evidenciando un desarrollo apropiado de la coordinación visomotriz. Estos niños tienen la habilidad de regular la fuerza muscular, medir distancias y reaccionar con exactitud creciente ante la orden de lanzar o encestar, empleando de manera correcta tanto manos como pies dependiendo del ejercicio, su rendimiento refleja una madurez motora que facilita llevar a cabo actividades dirigidas y espontáneas con éxito.

Por otro lado, dos niños se sitúan en el nivel de “Proceso iniciado”, mostrando problemas claros para llevar a cabo actividades que demandan coordinación visomotriz. Estos casos podrían atribuirse a elementos como la inmadurez neuromotriz, la ausencia de experiencias prácticas, o dificultades de lateralidad o percepción espacial, por lo que se requiere efectuar intervenciones más centradas.

La coordinación visomotriz es un proceso neurológico que facilita la sincronización de la percepción visual con los movimientos musculares, resultando crucial para actividades como lanzar, encestar, escribir o abotonarse. La evolución durante la temprana infancia se basa tanto en la maduración biológica como en la estimulación apropiada a través de actividades de juego y de relevancia. (González y Muñoz, 2021)

Las actividades al aire libre, tales como lanzar balones a canastas, encestar a distintas distancias o lanzar aros, proporcionan un ambiente dinámico que potencia la percepción visual, el control motor y la organización de la marcha. De acuerdo con Romero y Cárdenas (2022), estos lugares brindan más libertad corporal, promueven la utilización funcional del cuerpo y estimulan la coordinación ojo-mano y ojo-pie con más naturalidad y motivación inherente del infante.

Del mismo modo, la coordinación visomotriz tiene una relación directa con el

progreso de la motricidad fina y la motricidad gruesa, siendo esencial para el éxito futuro en actividades escolares como la redacción y el dibujo (López y Arteaga, 2023). Por lo tanto, es crucial reforzarla desde la infancia, no solo a través de actividades específicas, sino también a través del juego libre organizado en ambientes naturales.

Se recomienda seguir implementado actividades que impliquen lanzar, encertar, empujar o atrapar objetos de diferentes formas, tamaño etc. Estas propuestas deben ejecutarse en un contexto lúdico, favoreciendo la repetición, la experimentación con el error y el uso de materiales atractivos y accesibles.

Dimensión: Coordinación visomotriz de ojo-mano y pie en sus movimientos y coordinación fina.

Indicador: Utiliza correctamente la pinza digital para coger y manipular materiales.

Actividad: “Pintando el mundo que veo”

En esta estación creativa, los niños observan con atención el entorno que los rodea y luego lo representan libremente a través del dibujo y la pintura. Utilizando distintos materiales artísticos como témperas, crayones o pinceles, expresan lo que perciben desde su perspectiva, desarrollando la observación, la imaginación y la expresión plástica, esta actividad estimula la motricidad fina, la percepción visual, el sentido estético y promueve la conexión con el entorno a través del arte.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 4 niños

Proceso en Desarrollo: 7 niños

Proceso Adquirido: 3 niños

Se puede apreciar en los resultados obtenidos que siete de catorce niños están en “Proceso de desarrollo” de esta habilidad. Este grupo muestra progresos en el manejo de objetos utilizando los dedos índice y pulgar, aunque todavía enfrentan problemas en la exactitud, potencia o coordinación en tareas que demandan movimientos precisos, esto señala que las vivencias educativas están produciendo efectos beneficiosos, aunque se necesita una mayor motivación deliberada.

Del mismo modo, tres niños han logrado el nivel de “Proceso adquirido”, demostrando habilidad con la pinza digital al llevar a cabo tareas como enhebrar, rasgar,

trazar o manipular con sencillez objetos de tamaño reducido, este logro es el resultado de una correcta maduración neuromotora y de experiencias anteriores valiosas que han reforzado sus capacidades.

Por otro lado, cuatro niños se encuentran en “Proceso iniciado”, lo que indica problemas importantes en la coordinación fina, probablemente aún emplean toda la mano pinza palmera o muestran escasa fuerza en los dedos, lo que restringe su habilidad para tomar, sostener y soltar objetos de tamaño reducido. En estas situaciones, es crucial incluir actividades específicas para potenciar la musculatura inherente de la mano y optimizar el control de la vista.

A partir de la literatura, se admite que el progreso de la pinza digital no sucede de forma natural, sino que demanda prácticas regulares, dirigidas y motivadoras, especialmente en ambientes naturales que facilitan el manejo de objetos tangibles (Camacho y López, 2021). Además, actividades en la naturaleza como recolectar piedritas, hojas, conchas o semillas potencian esta destreza ya que conllevan la exploración sensorial, la selección, la clasificación y la manipulación.

De acuerdo con León y Ramírez (2023), la habilidad de pinzar digital está relacionada con el desarrollo del lenguaje, la concentración y la motricidad fina. Su robustecimiento mediante tácticas recreativas facilita a los niños obtener más autonomía, potencia su rendimiento escolar y refuerza su confianza en la exploración del entorno.

Se requiere implementar más actividades al aire libre que promuevan la coordinación fina, tales como recolectar objetos pequeños, pintar con pinceles finos, usar pinzas de ropa y juegos de ensartar ya que estas propuestas deben acompañarse de un enfoque lúdico que estimule la repetición funcional.

Dimensión: Coordinación visomotriz de ojomano y pie en sus movimientos y coordinación fina.

Indicador: Realiza dibujos con elementos reconocibles y con sentido.

Actividad: “Pintando el mundo que veo”.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 2 niños

Proceso en Desarrollo: 8 niños

Proceso Adquirido: 4 niños

Este estudio muestra que la mayoría de los niños ocho de catorce están en “Proceso de desarrollo”, lo que señala que ya pueden realizar trazos deliberados y formas elementales con ciertos componentes reconocibles, aunque todavía necesitan soporte para perfeccionar la proporción, la disposición espacial y la secuenciación de ideas gráficas.

A su vez, cuatro niños se sitúan en la etapa de “Proceso adquirido”, lo que muestra un dominio más sólido en el manejo del lápiz y en la coordinación ojo-mano, lo que les permite plasmar dibujos con estructura definida, un significado narrativo o simbólico y componentes visualmente identificables, esto demuestra experiencias que han fomentado su motricidad fina, imaginación y habilidad para observar.

En cambio, dos niños se encuentran en “Proceso iniciado”, lo que indica un nivel aún en desarrollo en el desarrollo del dibujo. Es probable que sus representaciones sean más aleatorias, con trazos desordenados, poca intención comunicativa y poca exactitud motriz, lo que podría estar vinculado a problemas con el manejo del lápiz, escasa exposición a vivencias gráficas o escasez de oportunidades para practicar.

Conforme a la ciencia, se admite que el dibujo en la infancia no solo representa el progreso psicomotor, sino también las capacidades perceptivas, cognitivas y emocionales. De acuerdo con Cabrera y Molina (2021), los niños que se involucran en actividades al aire libre utilizando materiales no estructurados como tizas, piedras o palos, fomentan un aumento en su creatividad y exactitud visomotriz, lo cual se manifiesta en sus dibujos.

Adicionalmente, estudios recientes han indicado que la actividad de dibujar promueve conexiones neuronales que potencian la concentración, la coordinación fina y la expresión simbólica. De acuerdo con Paredes y Zambrano (2022), incentivar el dibujo en la infancia fomenta el razonamiento narrativo, la identificación de formas y el control muscular indispensable para la escritura futura.

Para finalizar es crucial seguir potenciando el desarrollo del dibujo mediante tácticas recreativas al aire libre, que fusionen la observación del ambiente, la narración de historias, el dibujo libre y dirigido, además de la utilización de varios materiales que faciliten la exploración de texturas, colores y formas, estas vivencias deben organizarse teniendo en cuenta el ritmo personal de los niños.

Dimensión: Esquema corporal a través de la exploración sensorial.

Indicador: Identifica y nombra, mediante actividades de exploración sensorial, las principales partes del cuerpo (cuello, hombro, codo, muñeca, dedos, cadera, rodilla, tobillo y pie) así como las partes finas de la cara (ojos, nariz, boca y orejas).

Actividad: “Simón Dice”.

La actividad “Simón Dice” se realiza al aire libre y permite a los niños reconocer su esquema corporal de forma lúdica. El docente da órdenes que deben cumplirse únicamente si van precedidas por la frase “Simón dice”, como, por ejemplo: “Simón dice tócate las rodillas”, “Simón dice pon las manos en la cabeza” o “Simón dice toca tu nariz”, este juego estimula la atención, la memoria auditiva, el autocontrol y la coordinación motora, además, al realizarse en un entorno natural, favorece la interacción, el movimiento libre y el aprendizaje significativo.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 3 niños

Proceso en Desarrollo: 9 niños

Proceso Adquirido: 2 niños

Los datos de este estudio señalan que nueve de catorce niños están en “Proceso de desarrollo”, lo que demuestra un progreso gradual en la identificación y denominación de las partes corporales mediante experiencias sensoriales orientadas. Estos niños muestran un grado medio de conciencia corporal, reconociendo diversas partes del cuerpo tanto gruesas como finas con el respaldo del profesor, de canciones, juegos o ejercicios corporales.

Por lo tanto, tres niños están en “Proceso adquirido”, lo que refleja un dominio más sólido en la detección de su esquema corporal. Estos niños pueden identificar y llamar las partes del cuerpo sin problemas, lo que promueve su orientación espacial, lenguaje y coordinación motora, factores esenciales del desarrollo integral en esta fase.

De modo que, dos niños se encuentran en “Proceso iniciado”, lo que indica que todavía necesitan experiencias repetitivas, apoyo cercano y un ambiente multisensorial enriquecedor para alcanzar esta competencia, es posible que tengan problemas en la percepción táctil, auditiva o en la formación de su imagen corporal, lo que demora la identificación exacta de los componentes corporales.

El estudio científico resalta que el progreso del esquema corporal en la educación temprana debe impulsarse mediante tácticas recreativas que incorporen el movimiento, el juego simbólico y la estimulación de múltiples sensoriales. De acuerdo con Vázquez y Ramírez (2021), las acciones que implican el contacto con el cuerpo, tales como masajes, juegos de espejo, circuitos motores y melodías corporales, aportan de manera significativa al desarrollo del esquema corporal y a la formación de la identidad.

Del mismo modo, León y Gutiérrez (2022) argumentan que las vivencias sensoriales en entornos exteriores potencian el reconocimiento del cuerpo al brindar una mayor libertad de movimiento, contacto con diferentes texturas y estimulación sensorial, aspecto crucial en la fase preescolar.

Se recomienda seguir poniendo en marcha iniciativas educativas centradas en el estudio activo del cuerpo a través del juego, la música, el movimiento y la interacción con elementos naturales. Es fundamental que estas vivencias tengan lugar de manera deliberada, respetando el ritmo personal del niño y fomentando la conciencia corporal como fundamento para aprendizajes futuros más sofisticados.

Dimensión: Simetría corporal

Indicador: identifica y reproduce movimientos simétricos del cuerpo

Actividad: “Mi reflejo se mueve”.

Los niños se colocan en parejas frente a frente, como si uno fuera el reflejo del otro en un espejo, uno de los niños realiza movimientos o posturas corporales lentas y variadas, mientras el otro lo imita como si fuera su reflejo, este juego favorece el conocimiento del esquema corporal, la coordinación motora, la atención y la conciencia espacial, el tiempo que fortalece el trabajo colaborativo y la observación activa.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 4 niños

Proceso en Desarrollo: 7 niños

Proceso Adquirido: 3 niños

Las observaciones indican que siete de catorce niños están en “Proceso de desarrollo”, lo que indica que se encuentran en una etapa de fortalecimiento de su habilidad para identificar y realizar movimientos simétricos. Estos niños muestran avances al replicar posiciones corporales que requieren la coordinación de ambos lados

del cuerpo, pero todavía necesitan fortalecimiento mediante experiencias motoras organizadas y repetitivas.

Por consiguiente, tres niños ya han logrado el “Proceso adquirido”, lo que señala que poseen un entendimiento evidente de simetría corporal y pueden reproducirla de manera independiente, demostrando equilibrio, coordinación y una adecuada percepción espacial. Esta rivalidad es esencial, puesto que está vinculada con la estructura motriz, la orientación espacial y la lateralidad.

Finalmente, cuatro niños están en el “Proceso iniciado”, lo que indica problemas iniciales para identificar y realizar movimientos simétricos. En estas situaciones, podría existir una inmadurez neuromotora, poca estimulación sensorial anterior o problemas para reconocer su propio cuerpo como una unidad estructurada.

El estudio de la simetría corporal indica que su evolución está íntimamente vinculada con la maduración neurológica y con experiencias motoras correctamente organizadas. De acuerdo con Lora y Díaz (2022), los movimientos simétricos potencian la coordinación entre los hemisferios cerebrales, lo que facilita al niño la consolidación de su imagen corporal y la formación de patrones motores estructurados.

Carpio y Morillo (2023) subrayan que las actividades al aire libre, al proporcionar un espacio extenso y versátil, posibilitan la incorporación de juegos como el espejo, la marcha rítmica, el yoga para niños y la utilización de materiales manipulables que fomentan la lateralidad y la simetría en los movimientos.

Para concluir, se recomienda incluir en las planificaciones actividades lúdicas que impliquen la repetición de movimientos bilaterales y cruzados, el uso del espejo corporal, y juegos de imitación, además se debe aprovechar el entorno natural como recurso pedagógico, ya que facilita la interacción libre con el espacio.

Dimensión: Estructuración témporo espacial

Indicador: Tiene nociones en relación a su cuerpo sobre: al lado, junto a, cerca, lejos, entre, adelante y atrás.

Actividad: “Donde me pongo”

La actividad consiste en un juego guiado en el que los niños deben ubicarse en distintos lugares del espacio siguiendo instrucciones verbales de la docente. Por ejemplo “colócate

al lado del cono rojo”, “Párate entre los dos aros” o “Ubícate detrás de la cuerda” etc. Este juego promueve el desarrollo de la estructuración tempero-espacial, ya que estimula la atención auditiva y favorece la comprensión de nociones como cerca, lejos, adelante, atrás, junto a, entro otras en un contexto lúdico.

Resultados observados:

Proceso Iniciado: 4 niños

Proceso en Desarrollo: 7 niños

Proceso Adquirido: 3 niños

El estudio de las pruebas indica que la mayor parte de los niños nueve de catorce están en “Proceso de desarrollo”, lo que sugiere que están formando gradualmente su percepción de su posición corporal en el espacio, además de las relaciones espaciales fundamentales como cerca, lejos, adelante, atrás, junto y al lado. Esta fase conlleva un progreso considerable, aunque todavía existen inconsistencias que necesitan ser reforzadas a través de experiencias específicas y repetitivas.

Además, cuatro niños ya se sitúan en el nivel de “Proceso adquirido”, lo que evidencia un dominio apropiado de las nociones espaciales evaluadas, demostrando entendimiento verbal y aplicación práctica al acatar instrucciones que requieren desplazamiento y orientación espacial.

En cambio, un niño está en fase de “Proceso iniciado”, lo que indica que todavía tiene restricciones para entender o utilizar estas nociones espaciales en relación con su cuerpo. Esta circunstancia podría estar vinculada a una maduración neuropsicomotriz más pausada o a una estimulación previa restringida.

Escritores como Torres y Delgado (2022) argumentan que la estructuración témporo-espacial se forma a partir de la interacción activa del infante con su ambiente y a través de experiencias corporales estructuradas. Esta destreza es esencial para el progreso cognitivo, la orientación espacial y la obtención de conocimientos subsiguientes, como la lectura y escritura.

Soto y Romero (2021) sustentan que las actividades al aire libre son beneficiosas para fomentar la organización del espacio y el tiempo, dado que brindan al niño la oportunidad de explorar, moverse y experimentar de manera libre con su cuerpo en movimiento, potenciando la percepción de lugares, distancias, trayectorias y posiciones.

Se recomienda seguir con la ejecución de actividades lúdico-motoras al aire libre que contengan indicaciones verbales vinculadas con la localización y el movimiento pasa por debajo del aro, corre hacia atrás, párate junto a tu amigo; además, es posible utilizar recursos visuales y auditivos que potencien la orientación, la percepción del tiempo y el ritmo.

Al analizar los resultados de la investigación titulada “Actividades al aire libre para el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en niños de Educación Inicial II”, cuyo objetivo general fue diagnosticar el desarrollo de dichas habilidades en la Unidad Educativa Intercultural Bilingüe “Alicia Marcuath deYerovi”, Se demostró que la mayor parte de los niños diagnosticados están en un "Proceso de desarrollo" en aspectos fundamentales como la coordinación dinámica global, el control postural, la coordinación visomotriz y la estructuración témporo-espacial. Esto señala progresos notables en la obtención de destrezas locomotrices, de equilibrio, manipulación, percepción espacial y uso del esquema corporal, aunque todavía necesitan estímulos sistemáticos y actividades variadas para lograr un dominio completo, las actividades al aire libre han demostrado ser un ambiente sumamente eficaz para potenciar estas habilidades, dado que promueven el movimiento libre, la interacción con el ambiente, la estimulación sensorial y la motivación recreativa, elementos cruciales para un desarrollo psicomotor completo en esta fase educativa. En este contexto, se recomienda fortalecer propuestas pedagógicas centradas en el juego activo al aire libre, adaptadas a las necesidades individuales de los niños, para consolidar el proceso de maduración motora en los primeros años de vida.

Análisis e interpretación de resultados de la entrevista realizada a la docente de Educación Inicial II

1. ¿Qué importancia considera usted que tienen las actividades al aire libre en el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II?

En Educación Inicial II, las actividades al aire libre es importante ya que promueven el desarrollo de habilidades psicomotoras fundamentales como la coordinación, el equilibrio y la orientación espacial. Estas vivencias potencian el desarrollo mental al incorporar movimiento, percepción y acción en entornos de juego, además fomentan la

independencia, la interacción social y el aprendizaje activo en ambientes naturales.

2. ¿Qué tipo de actividades al aire libre realiza para el desarrollo de las habilidades básicas psicomotoras en los niños de Educación Inicial II?

Ejecuto actividades organizadas como circuitos de obstáculos, juegos de equilibrio dinámico y estático, juegos con pelotas para potenciar la coordinación óculo-manual, y ejercicios rítmicos como bailar y mover, para fomentar la coordinación corporal, también juego de imitación y roles que potencian la motricidad global y las destrezas socioemocionales.

3. ¿Qué recursos materiales y espacios utiliza comúnmente para llevar a cabo estas actividades?

Utilizo espacios amplios, seguros y ventilados como patios o áreas verdes, equipados con materiales psicomotores como colchonetas, conos, pelotas, sogas, aros y túneles. Empleo también recursos didácticos, música con parlantes para actividades rítmicas y organizo salidas pedagógicas que enriquecen el desarrollo motor en contextos reales.

4. ¿Cuáles han sido los principales logros observados en las habilidades básicas psicomotoras en los niños al aplicar las actividades al aire libre?

Se ha demostrado el reforzamiento del control postural, la coordinación visomotora y la orientación espacial, evidenciándose avances en tareas como el garabateo con mayor exactitud y orientación. Adicionalmente, los niños demuestran un mayor equilibrio, destreza y confianza en sus acciones durante el juego. Estos éxitos muestran un progreso considerable en su desarrollo psicomotor global.

5. ¿Con qué frecuencia se implementan actividades al aire libre en su planificación semanal?

Las actividades al aire libre se llevan a cabo de forma continua, con un mínimo de tres a cinco veces a la semana, de acuerdo con la programación del currículo. Estas se incorporan en las rutinas educativas diarias para promover el crecimiento psicomotor.

6. ¿Qué desafíos o limitaciones ha enfrentado al momento de aplicar actividades al aire libre en su contexto educativo?

Uno de los retos más significativos es la variabilidad climática, que requiere ajustar continuamente las actividades al aire libre y reestructurar la planificación de acuerdo a

las condiciones del ambiente y los recursos a disponibles.

7. ¿Recibe apoyo institucional (directivos, padres, compañeros) para implementar este tipo de actividades?

Recibo apoyo institucional a través de una colaboración coordinada con directivos, profesores, padres y otros integrantes de la comunidad educativa, lo que facilita la organización, realización y seguimiento de las actividades al aire libre en beneficio del progreso integral de los niños.

Los resultados de la encuesta dirigida a la docente de Educación Inicial II evidencian que las actividades al aire libre juegan un papel fundamental en el desarrollo de habilidades básicas psicomotoras en los niños. La docente señala que estas actividades no solo mejoran la coordinación y el equilibrio, sino que también fomentan la interacción social y la autonomía, aspectos esenciales para el desarrollo integral en la infancia. La literatura respalda esta afirmación, indicando que las experiencias al aire libre son vitales para el aprendizaje activo y la exploración, lo que contribuye al desarrollo físico y emocional de los niños (Louv, 2020). Además, la frecuencia con la que se implementan estas actividades, de tres a cinco veces por semana, demuestra un compromiso sólido con el crecimiento psicomotor, a pesar de los desafíos climáticos que se presentan. Este enfoque se alinea con estudios que destacan la importancia del apoyo institucional y comunitario en la educación inicial, lo que facilita la implementación efectiva de estrategias pedagógicas (González y Ramírez, 2022). Estos descubrimientos resaltan la necesidad de integrar sistemáticamente las actividades al aire libre en el currículo educativo, maximizando así el desarrollo de habilidades psicomotoras en esta etapa crucial.

Conclusiones

- El diagnóstico del desarrollo psicomotor permitió evidencia que la mayoría de los niños de Educación Inicial II se encontraban en los niveles “Iniciado” y “En Proceso” en dimensiones como equilibrio, la lateralidad, la coordinación visomotriz y Ubicación espacial. Estos Hallazgos se respaldaron en teorías del desarrollo infantil que reconocen la importancia del movimiento y el juego activo como base para la maduración neuromotriz, lo que resaltó la necesidad de potenciar estas áreas desde una práctica pedagógica intencionada.
- La aplicación de la ficha de observación, basada en el Currículo de Educación Inicial (2014), permitió identificar con claridad las diferencias individuales en el desarrollo de habilidades psicomotoras. Estas herramientas resultaron útiles para categorizar los niveles de logro alcanzados por los niños, mientras que la entrevista semiestructurada a la docente brindó información clave sobre la percepción y practica pedagógica relacionada con las actividades al aire libre.
- La investigación concluyó que existía un uso limitado de actividades al aire libre dentro de la planificación institucional, lo cual afectó el desarrollo integral de los niños, también se evidenciaron limitaciones por parte de la docente en la implementación de estrategias pedagógicas activas, lo que contribuyó a un retraso en la adquisición de habilidades psicomotoras como la coordinación y el equilibrio, fundamentales para la autonomía, la socialización y el aprendizaje en etapa inicial.

Recomendaciones

- Integrar sistemáticamente actividades al aire libre en la planificación curricular de Educación Inicial II, con el objetivo de estimular las habilidades psicomotoras básicas de los niños. Estas actividades deben diseñarse de forma lúdica, estructurada y en coherencia con el Currículo de Educación Inicial, priorizando dimensiones como el equilibrio, la coordinación visomotriz, la lateralidad y la ubicación espacial.
- Fortalecer la formación continua del personal docente mediante talleres, capacitaciones y acompañamiento pedagógico que promueven el uso de estrategias didácticas activas centradas en el movimiento y el juego, esto permitirá mejorar la implementación de actividades al aire libre como recurso metodológico para el desarrollo integral infantil.
- Diseñar estrategias pedagógicas diferenciadas e inclusivas para atender a los niños que presenten retraso en habilidades psicomotoras, tomando como base los resultados del diagnóstico, estas estrategias deben estimular articulaciones como la participación de la familia y del entorno educativo, con el fin de garantizar una atención oportuna, adaptada al ritmo y estilo de aprendizaje de cada niño.

Referencias

Almeida, D., & Guzmán, P. (2018). La teoría sociocultural de Vygotsky en el desarrollo psicomotor infantil: un enfoque desde la mediación. *Revista Latinoamericana de Educación Inicial*, 12(1), 45–58. <https://www.redalyc.org/pdf/356/35601309.pdf>

Álvarez, M., & Rodríguez, L. (2020). *El juego y el movimiento en el desarrollo psicomotor infantil*. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 9(2), 55–63.

Álvarez, S., & Rodríguez, D. (2020). *Educación física y psicomotricidad en la etapa infantil*. Editorial CCS.

Cabrera, F., & Molina, C. (2021). *La expresión gráfica infantil y su relación con el desarrollo visomotor*. *Revista de Educación Inicial y Desarrollo*, 6(2), 45–55. <https://doi.org/10.36789/reided.v6i2.243>

Camacho, D., & López, A. (2021). *Estimulación de la pinza digital en el desarrollo motriz fino en niños de 4 a 5 años*. *Revista de Educación y Motricidad Infantil*, 8(2), 49–58.

Carpio, L., & Morillo, S. (2023). *Influencia de las actividades al aire libre en el desarrollo de la lateralidad y simetría corporal en niños de educación inicial*. *Revista de Motricidad Infantil*, 11(1), 88–97. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7698345>

Castillo, J. (2024). *Actividades al aire libre que fomentan habilidades sociales infantiles*. Emmy's Daycare. Recuperado de <https://emmysdaycare.com/guarderias-como-se-pueden-enseñar-habilidades-sociales-y-de-colaboracion-a-traves-de-las-actividades-al-aire-libre/EmmysDaycare>

Cedeño, L., & Lema, V. (2023). *El juego al aire libre y su incidencia en el desarrollo psicomotor en niños de Educación Inicial*. *Revista Científica Infancias*, 7(1), 45–58. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7971552>

Chávez, D., & Molina, K. (2022). *Recursos didácticos y su influencia en la motricidad fina en niños de Educación Inicial*. *Revista de Investigación Educativa del Ecuador*, 6(2), 45–53.

Córdova, M. (2021). *Estrategia didáctica de juegos cooperativos para*

desarrollar habilidades sociales en niños de 4 años de Educación Inicial [Tesis de pregrado, Universidad SanIgnaciodeLoyola].RepositorioUSIL.<https://repositorio.usil.edu.pe/server/api/core/bitstreams/56167a01-3217-4285-877f-1ab4ce865e4a/content>Repositorio USIL

Cruz, M., & Herrera, J. (2023). *La importancia del equilibrio dinámico en el desarrollo psicomotor infantil*. *Revista Educación y Movimiento*, 12(1), 54–63. <https://doi.org/10.35622/rem.v12n1.284>

Cruz, V. (2020). *Relaciones espaciales y maduración psicomotriz en la etapa infantil*. *Revista de Educación y Desarrollo Infantil*, 6(3), 27–35. <https://doi.org/10.33588/redi.v6n3.112>

Delgado, F., & Campos, M. (2019). *La importancia del juego motor en la infancia*. Editorial INDE.

Delgado, M., & Herrera, V. (2020). Coordinación motriz en niños de educación inicial: estrategias de estimulación. *Revista de Educación Infantil y Desarrollo*, 6(2), 33–41.

Díaz, P., & Moreno, R. (2020). *Juego, naturaleza y desarrollo infantil*. Editorial

Graó.

Fernández, J., & Ruiz, C. (2023). *Promoción de hábitos saludables en la infancia: estrategias desde la educación inicial*. *Revista de Salud y Educación*, 18(1), 34–47.

Flores, R., & Ortega, J. (2020). The impact of outdoor play on early childhood development. *Journal of Early Childhood Research*, 18(3), 215-229. <https://doi.org/10.1177/1476718X20909766>

Flores, V., & Ortega, J. (2020). La actividad física al aire libre y su influencia en el desarrollo motor en niños de educación inicial. *Revista Latinoamericana de Psicomotricidad*, 12(1), 44–59.

Gallahue, D. (2020). *El desarrollo motor: fases y estadios en la infancia*. CADS Capacitaciones. https://cadscapacitaciones.com/pluginfile.php?file=/32163/mod_resource/content/0/Evaluaci%C3%B3n%20de%20patrones%20motores%20-%20Gallahue.pdf

Gallahue, D. L., & Ozmun, J. C. (2006). *Understanding motor development: Infants, children, adolescents, adults*. McGraw-Hill.

Gallahue, D. L., & Ozmun, J. C. (2012). *Understanding motor development: Infants, children, adolescents, adults* (6th ed.). Jones & Bartlett Learning.

Gallardo, A. (2018). *La psicomotricidad en la educación infantil: Teoría y práctica*. Editorial UOC. <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-DesarrolloMotor-9094333.pdf>

García Saverio, J. S. (2024). *La percepción espacial en el desarrollo motor en los niños 3 a 4 años* [Tesis de pregrado, Universidad de Guayaquil]. Repositorio UG. <https://repositorio.ug.edu.ec/items/dcccf1ec-4fb8-46c4-a29b-ae4586af19b0Repositorio Universidad de Guayaquil>

García, R., & Torres, P. (2020). *Aprendizaje activo en la naturaleza: Estrategias inclusivas en Educación Infantil*. Revista Iberoamericana de Educación, 84(1), 75–90.

González, M., & Ramírez, J. (2022). La importancia del apoyo comunitario en la educación inicial. *Revista de Educación y Desarrollo*, 15(2), 45-58.

González, P., & Ramírez, M. (2022). *Habilidades motrices básicas en niños de edad preescolar: una revisión conceptual y práctica*. Revista Infancia y Desarrollo, 18(2), 32–41. <https://doi.org/10.35410/infydes.v18n2.2022.4879>

González, R., & Muñoz, S. (2021). *Coordinación visomotriz en la etapa inicial: bases y estrategias para su estimulación*. Revista Educación Infantil y Desarrollo, 9(1), 33–42.

Gutiérrez Camacho, E. M., & Vázquez Buri, E. S. (2024). *Juegos recreativos para el desarrollo del equilibrio motriz en los niños de Educación Inicial* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Cotopaxi]. Repositorio UTC. <http://repositorio.utc.edu.ec/handle/27000/12207Repositorio UTC>

Hernández, J., & Méndez, C. (2021). *Psicomotricidad infantil: teoría y práctica*.

Editorial Graó.

Hernández, J., & Pérez, M. (2021). *Importancia de las actividades al aire libre en el desarrollo psicomotor de la primera infancia*. Revista Mexicana de Educación Inicial, 13(2), 45–58.

Herrera, L. (2023). *Actividades rítmicas y coordinación motriz en niños de Educación Inicial II en la provincia de El Oro*. Revista Pedagógica del Litoral, 11(1), 34–42. <https://doi.org/10.17979/SPORTIS.2021.7.3.8661>

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *Censo de población y vivienda: Resultados por provincias*. <https://www.ecuadorencifras.gob.ec/>

Le Boulch, J. (1986). La educación por el movimiento en la edad escolar. Paidós.

León, D., & Gutiérrez, L. (2022). *Exploración sensorial y conocimiento del cuerpo en educación inicial: una mirada desde la motricidad y el juego*. Revista Latinoamericana de Educación Infantil, 10(1), 33–44. <https://doi.org/10.36789/rlei.v10n1.355>

León, M., & Ramírez, P. (2023). *Relación entre la coordinación fina y el rendimiento escolar en Educación Inicial*. Revista Latinoamericana de Educación Temprana, 11(1), 34–42. <https://doi.org/10.35622/rlet.v11n1.157>

López Romero, S. J. (2023). *Actividades lúdicas en el equilibrio y coordinación motriz en infantes de Educación Inicial* [Tesis de pregrado, Universidad Técnica de Ambato]. Repositorio UTA. <https://repositorio.uta.edu.ec/items/e5206732-e08b-4dda-931e-f393daff7b31>

López, J., & Méndez, P. (2021). *La naturaleza como espacio educativo: beneficios del aprendizaje al aire libre en Educación Infantil*. Educación y Futuro, 45, 101–115.

López, J., & Méndez, P. (2021). *La naturaleza como espacio educativo: beneficios del aprendizaje al aire libre en Educación Infantil*. Educación y Futuro, 45, 101–115.

López, M., & Arteaga, D. (2023). *Relación entre la coordinación ojo-mano y el desempeño escolar en preescolares*. Revista Latinoamericana de Motricidad Infantil, 11(2), 65–74.

López, M., Páez, A., & Ruiz, S. (2020). *Actividades motrices y su relación con el desarrollo del equilibrio en la etapa infantil*. Revista de Ciencias del Movimiento Humano, 15(2), 27–35.

López, R., & Duarte, P. (2021). *La psicomotricidad como herramienta pedagógica*. Editorial CCS.

Lora, V., & Díaz, R. (2022). *La simetría corporal como base del desarrollo psicomotor infantil*. Revista de Educación y Psicología del Desarrollo, 15(2), 55–66.

<https://doi.org/10.33588/red.v15n2.402>

Louv, R. (2020). *Last Child in the Woods: Saving Our Children from Nature-Deficit Disorder*. Algonquin Books.

Martínez, A., & Gómez, R. (2020). La psicomotricidad como medio para el desarrollo integral en la primera infancia. *Revista Latinoamericana de Educación Inicial*, 14(1), 20–29.

Martínez, A., & Pineda, S. (2022). *Actividades al aire libre y desarrollo integral en niños de educación inicial*. *Pedagogía y Desarrollo*, 6(3), 112–127

Martínez, L., & Herrera, P. (2021). Desarrollo psicomotor en la primera infancia: una aproximación desde la práctica docente. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 15(2), 45–59 http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1900-23862020000200037

Martínez-Sánchez, M., & Cuenca-López, J. (2021). Coordinación óculo-manual y habilidades manipulativas en la etapa infantil: propuestas didácticas. *Infancia y Aprendizaje*, 44(3), 99–108.

Martínez-Sánchez, M., & Cuenca-López, J. (2021). Coordinación óculo-manual y habilidades manipulativas en la etapa infantil: propuestas didácticas. *Infancia y Aprendizaje*, 44(3), 99–108.

Méndez, A. (2023). *Los circuitos lúdicos en el desarrollo de la psicomotricidad en la educación inicial*. *Prometeo Journal*, 1(2), 45–58. <https://prometeojournal.com.ar/index.php/prometeo/article/download/84/87prometeojournal.com.ar+1repoadmin.utc.edu.ec+1>

Mendoza, A., & Ruiz, P. (2020). *Influencia del espacio exterior en el desarrollo psicomotor de niños de 4 a 5 años en la Unidad Educativa “Manuel Córdova Galarza”*. *Revista Educación y Movimiento*, 8(1), 25–33.

Ministerio de Educación del Ecuador. (2014). *Currículo de Educación Inicial*. <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/09/Curriculo-de-Educacion-Inicial.pdf>

Ministerio de Educación del Ecuador. (2021). *Informe de gestión sobre la implementación de actividades físicas en educación inicial en zonas rurales*. Quito: Subsecretaría de Fundamentos Educativos.

Ministerio de Salud Pública del Ecuador. (2020). *Informe nacional sobre el desarrollo infantil en zonas rurales*. Quito: Dirección Nacional de Promoción de la Salud.

Molina, A., & Cruz, D. (2020). *Equilibrio y coordinación motora en la primera infancia: una perspectiva desde la educación inicial*. *Revista Infancia y Desarrollo*, 14(2), 33–41. <https://doi.org/10.22370/ried.14.2.2020.04>

Morales, L., & Ríos, F. (2021). *El control postural en niños de Educación Inicial: una perspectiva desde la estimulación psicomotriz*. *Revista Latinoamericana de Motricidad*, 5(2), 78–88.

Navarro, M., & Peña, F. (2019). *Estimulación sensorial y motora en educación infantil*. Editorial Narcea.

Organización Mundial de la Salud. (2020). *El desarrollo infantil temprano y su impacto en la salud y el bienestar*. <https://www.who.int/>

Pacheco, M., & López, D. (2020). La psicomotricidad como base del aprendizaje en niños de educación inicial. *Revista Iberoamericana de Psicología del Desarrollo y la Educación*, 10(1), 66–73. <file:///C:/Users/HP/Downloads/Dialnet-DesarrolloMotor-9094333.pdf>

Paredes, C., & Zúñiga, A. (2022). *Estrategias lúdicas para mejorar el equilibrio en niños de etapa preescolar*. *Revista de Educación Física y Desarrollo Infantil*, 8(2), 41–50.

Paredes, M., & Zambrano, J. (2022). *Estimulación de la creatividad y la coordinación visomotriz a través del dibujo en educación inicial*. *Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 8(3), 90–102. <https://doi.org/10.33386/rchs.v8n3.301>

Paredes, R., & Torres, E. (2024). *Actividades lúdicas al aire libre y su impacto en la autonomía y habilidades psicomotoras en niños de Educación Inicial*. *Revista Andina de Estudios Infantiles*, 9(1), 60–68. <https://doi.org/10.47197/retos.v51.98154>

Paredes, S., & Mejía, V. (2022). *La exploración guiada como estrategia pedagógica en el desarrollo infantil temprano*. *Revista de Educación y Desarrollo*, 18(1), 67–79.

Pazmiño, L., & Córdova, J. (2021). Lateralidad y equilibrio en niños de 4 a 5 años: implicaciones para el desarrollo escolar. *Revista de Psicología y Educación Infantil*, 9(1), 54–63. <https://www.redalyc.org/pdf/5516/551656925005.pdf>

Pérez, J., & Rosero, S. (2022). *Actividades físicas para el desarrollo del*

equilibrio dinámico en niños de educación preescolar. Revista Ciencia y Movimiento, 10(3), 20–

29. <https://doi.org/10.35410/rcym.v10n3.2022.3865>

Pérez, L., & Martínez, R. (2017). Actividad física al aire libre y desarrollo integral en la infancia. *Revista de Educación y Desarrollo*, (40), 32–40.

Pérez, M. (2021). *Juego, cuerpo y movimiento en educación inicial: una tríada para el desarrollo motor*. *Revista Infancia y Movimiento*, 8(3), 34–45. <https://doi.org/10.33386/rim.v8n3.265>

Piaget, J. (1970). *La psicología del niño*. Morata.

Quintero, F., & Herrera, C. (2021). *El control postural como base para el desarrollo psicomotor en la infancia temprana*. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 15(2), 22–33. <https://doi.org/10.35410/rlei.v15n2.2021.4253>

Ramírez, E., & Ortega, P. (2021). Psicomotricidad y su influencia en el aprendizaje integral en educación inicial. *Revista Uniandes de Ciencias de la Educación*, 7(2), 48–57. <https://revista.uniandes.edu.ec/ojs/index.php/mikarimin/article/view/1838>

Ramírez, S. (2021). *Los juegos tradicionales como medio para desarrollar la motricidad global en niños de 5 años*. *Revista de Educación y Juego*, 7(2), 49–56. <https://doi.org/10.17979/sportis.2021.7.1.6758>

Rodríguez, L., & Martínez, P. (2021). *La actividad física en la educación inicial: estrategias para el desarrollo motor infantil*. *Revista Latinoamericana de Educación Infantil*, 13(2), 45–59.

Rodríguez, P., & Mendoza, A. (2020). *Ambientes naturales y equilibrio corporal en niños de nivel inicial*. *Revista Educación y Movimiento*, 8(1), 39–50.

Rodríguez, S., & Salinas, M. (2019). Capacidades físicas básicas en la etapa infantil: estrategias de intervención psicomotriz. *Libro en el desarrollo físico y motor en la primera infancia* 8(1), 15–25. <https://isfd112-bue.infed.edu.ar/sitio/wp-content/uploads/2020/07/APUNTE-DESARROLLO-MOTOR-LIBRO-1.pdf>

Romero, J., & Cárdenas, A. (2022). *Entornos naturales como facilitadores del desarrollo motor en niños de 4 a 6 años*. *Revista Pedagogía Activa*, 15(2), 51–60. <https://doi.org/10.35622/rpa.v15n2.241>

Ruiz, L. (2020). *Juego, movimiento y desarrollo psicomotor en la primera infancia*. Editorial Octaedro. <https://www.redalyc.org/pdf/5891/589165889003.pdf>

Ruiz, S., & Calderón, V. (2022). *Movimiento creativo y danza educativa*.

Editorial Paidotribo.

Sánchez, A., & Pérez, L. (2019). *La psicomotricidad en contextos educativos*.

Editorial Paidotribo.

Sánchez, R. (2019). *La pedagogía activa y su aplicación en espacios al aire libre*. Revista de Innovación Educativa, 12(1), 77–85.

Sánchez, R. (2019). *La pedagogía activa y su aplicación en espacios al aire libre*. Revista de Innovación Educativa, 12(1), 77–85.

Soto, P., & Romero, D. (2021). *La estructuración del espacio y el tiempo a través del movimiento en la educación infantil*. Revista de Psicopedagogía y Motricidad, 9(2), 45–58. <https://doi.org/10.5281/zenodo.7603912>

Torres, L., & Delgado, M. (2022). *Desarrollo de nociones espaciales en niños de 4 a 5 años mediante actividades lúdicas al aire libre*. Revista Latinoamericana de Educación Inicial, 14(1), 80–92. <https://doi.org/10.33386/rlei.v14n1.378>

Torres, S., & Muñoz, A. (2021). *Desarrollo de la coordinación motora y lateralidad en la infancia temprana*. Revista Latinoamericana de Educación Física, 13(1), 50–59

Urbina, P. (2021). *La psicomotricidad como base para el aprendizaje en la infancia*. Revista Latinoamericana de Desarrollo Infantil, 8(1), 23–34.

Valenzuela, M., & Román, L. (2022). *El juego en la naturaleza como promotor del desarrollo psicomotor en la primera infancia*. Revista de Educación y Desarrollo Infantil, 10(1), 55–62.

Vargas, L., & Salinas, M. (2021). *Creatividad y pensamiento crítico en la educación infantil: juegos y actividades al aire libre*. Educación Creativa, 7(2), 54–67

Vázquez, C., & Ramírez, S. (2021). *Importancia del esquema corporal en la primera infancia: estrategias para su desarrollo en el aula*. Revista de Educación y Desarrollo Infantil, 7(2), 80–91. <https://doi.org/10.33386/redi.v7n2.215>

Wallon, H. (1942). *Psicología del niño*. Paidós.